Mundo Argentino



El ejemplar **10** centavos
en toda la República



—¡Fíjate, mamita! ¡Papá acaba de encontrar el cactus que íbamos a regalarle!

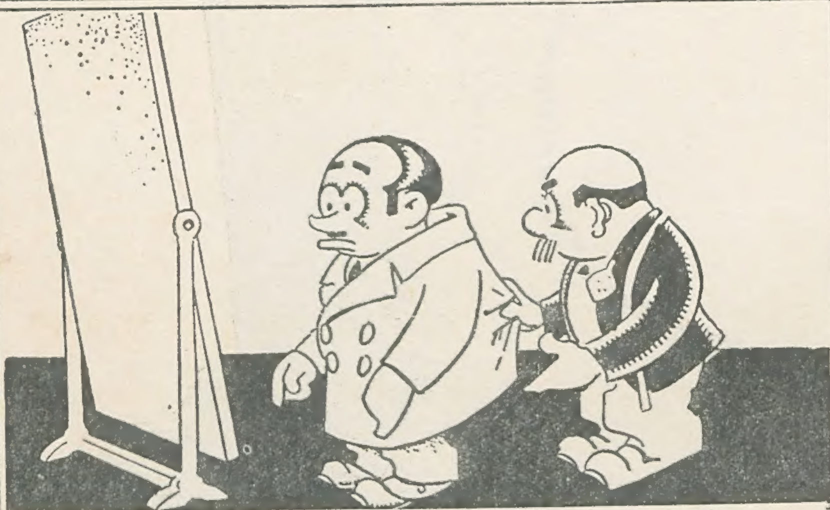
(De "Judge", Nueva York)



—Dime que me quieres, rica, y te regalo en seguida todo lo que ese individuo lleva encima.

(De "The Passing Show", Londres)

UNA PAGINA DE CARICATURAS

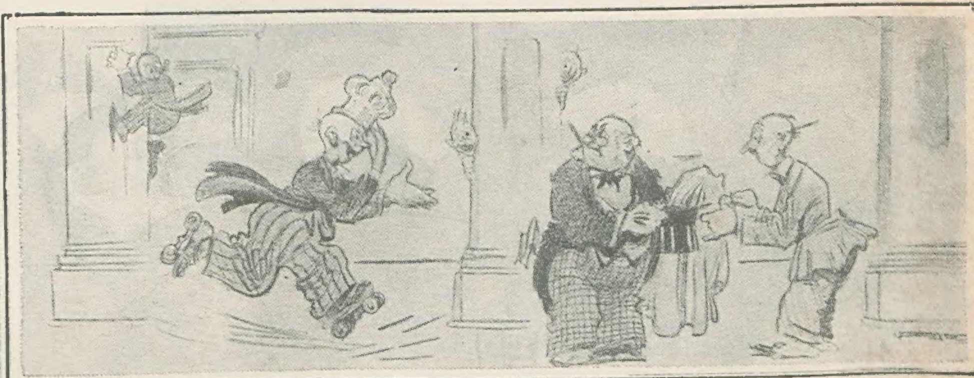


—¡Caramba! No diga usted que le está ancho. Ya ve usted cómo le queda por delante...



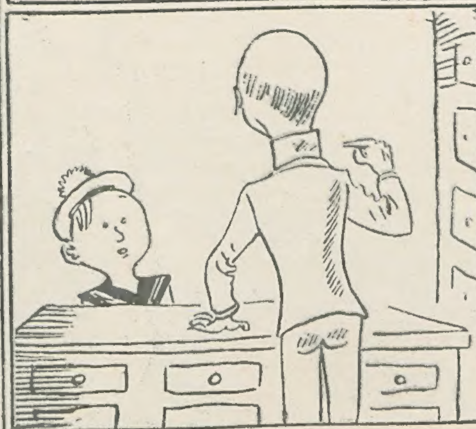
...y por detrás.

(De "Buen Humor", Madrid)



El loco (al nuevo director del manicomio). —Mucho gusto en conocerlo, doctor. Haga de cuenta que está en su casa.

(De "Judge", Nueva York)



—Quiero un cuello planchado para mi papá.

—¿Como este que llevo yo?

—No. Quiero uno limpio.

(De "Tribuna Illustrata", Roma)



El héroe cinematográfico. — Ya me he olvidado. ¿Es usted el que me persigue, o soy yo quien lo persigue a usted?

(De "Judge", Nueva York)



—No agarres tantas, chico, que no son mías.

—¡Qué lástima que no sean suyas!...

—Si fueran mías no te dejaría agarrar ninguna.

(De "Dimanche Illustré", París)



—Mira esta casa, papá. La alquilan con Ford y todo.

(De "Buen Humor", Mdrid)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números)...... $ 5.— m|n.
Interior „ ...... „ 5.— „
Exterior.................... „ 3.— oro
Número suelto............. „ 0.10 m|n.
„ atrasado.......... „ 0.20 „



AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito, 1620 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651 (1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032
Buenos Aires

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House. 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XX — BUENOS AIRES, OCTUBRE 15 DE 1930 — NÚM. 1030

NOTAS DE LA SEMANA

UNA LIBERTAD OLVIDADA

Actualmente el mundo entero atraviesa una crisis económica que acaso no tiene precedentes. Tres millones de desocupados en Alemania, y dos en Inglaterra. El gobierno fascista, poco dado a estas declaraciones, confiesa que Italia sufre de desocupación, y se decide a mitigar las restricciones a la emigración. En los Estados Unidos, el país favorito de la fortuna, hay dos millones y medio de desocupados. En Rusia, entre el millón y el millón y medio, y probablemente la estadística no es completa.

¿A qué atribuir esta situación, sino a las crecientes restricciones a la libertad de comercio? La Argentina produce carnes, trigo, maíz, lino. No produce para sí, para su consumo. Produce para vender, para exportar, para el mundo. Pero sus productos encuentran en todas partes barreras aduaneras cada vez más altas. Y lo mismo es con todos los países. Ninguno produce para sí exclusivamente, todos lo hacen para vender, para exportar; todos producen para el mundo, y todos tropiezan con barreras aduaneras cada vez más altas. ¿Qué puede ocurrir sino que en todas partes la actividad productora se paralice y la gente se quede sin trabajo?

Pero el comercio es una actividad prosaica, y las restricciones a la libertad de comercio no impresionan a nadie. Entre nosotros, por ejemplo, se levantan barreras aduaneras entre provincia y provincia, a pesar de estar expresamente prohibidas por la Constitución. Los representantes del Centro Vitivinícola y de la Federación Agraria acaban de denunciar al gobierno las actividades de la Sociedad Vitivinícola en contravención con la libertad de comercio.

La libertad de comercio es una de las más importantes conquistadas por el hombre; desempeña un papel silencioso pero sobresaliente en la historia de la libertad, del progreso, de la civilización. Pero es necesario admitir que el hombre no reconoce su valor, pues es la que más ha dejado desvirtuar y menoscabar. Se la combate con derechos de aduana, se la combate con patentes, se la deja anular por los trusts y los acaparadores. Los resultados están bien a la vista: la asfixia económica, la desocupación, la carestía en medio de la abundancia.

PROBLEMAS ARGENTINOS

El gobernador de Misiones, capitán Enrique Pilotto, ha tomado las medidas a su alcance para contrarrestar

LOS LECTORES QUE ESCRIBEN

Señor director de MUNDO ARGENTINO:

Encantado de la bondad con que acoge usted en las columnas de su popular semanario las ideas de sus lectores, voy a participar también yo de esa franquicia para ocuparme de un asunto que, al parecer, es una insignificancia, pero al cual atribuyo singular interés público. Díganlo, si no, los empleados, funcionarios, obreros, etc., que en esta laboriosa capital necesitan moverse, circular, entrar, salir y regir todos los actos de su vida a horas fijas.

Voy a referirme a los relojes públicos que figuran en parajes determinados del municipio, estaciones, bancos, iglesias, plazas, columnas del alumbrado, etc. Son utilísimos, admirables los beneficios que reportan. ¿A quién no interesa andar por la calle urgido por sus actividades y poder informarse a cada paso, sin mayor molestia, de la hora fija en que vive? ¿Quién, por la misma razón, no está acostumbrado, al pasar por un punto dado, a fijarse en algún reloj conocido y a calcular por él la puntualidad de sus compromisos?

Calcúlese, por lo mismo, los enormes perjuicios que esos mismos relojes pueden reportar y reportan de hecho a los que en ellos suelen confiarse, cuando andan mal o están parados. Y, sin embargo, puede decirse que Buenos Aires es una de las ciudades del mundo donde más abundan los relojes públicos descompuestos. No es fácil hallar dos seguidos que estén de acuerdo con la verdadera hora. Esto es una enormidad. Abundan los relojes municipales que están sin arreglar semanas enteras; los hay también en algunos parajes, de varias esferas, cada una de las cuales marca una hora distinta. Esta detestable y perjudicial inconveniencia es necesario corregirla, pues un reloj público que no funciona o no marca la hora exacta, no es uno de esos ornamentos públicos que dejan de prestar los beneficios para que estaban destinados, sino que además, y esto es lo peor, prestan una información falsa, engañosa, que causa daño, enormes perjuicios en determinados casos. Los relojes que no marcan la buena hora deben desaparecer para no perjudicar con la hora equivocada. Es una medida municipal que debe ser adoptada en beneficio público.

Saluda al señor director,

JAIME DE LAS CARRERAS.
Capital

la explotación de los mensús y de las mujeres nativas.

Los mensús y otros elementos nativos son un verdadero problema institucional argentino. El honor nacional exige instituciones adelantadas. El interés también, pues todo país joven las necesita para su desenvolvimiento. Por otra parte, institucionalizar el atraso, consagrarlo en las instituciones, es poner al progreso un verdadero freno. Entretanto, las instituciones adelantadas son ocasionadas a dar resultados paradojales en los medios sociales atrasados. De ahí los ruidosos y repetidos fracasos institucionales de la América Latina.

Supongamos al territorio de Misiones gozando de autonomía, a los mensús interviniendo en la formación del gobierno local y de los poderes federales. Es de temerse que ejercieran una influencia desfavorable, pues caudillos del mismo nivel moral que los conchabadores que hoy los arrean al trabajo, los arrearían mañana a los comicios. Ahora bien, en todas las provincias hay un problema semejante al de los mensús. Las cifras del analfabetismo y de la natalidad natural dan en magnitud y gravedad la medida del mismo.

¿Cuáles son así las buenas instituciones? ¿Cuáles, cuando las instituciones atrasadas son malas de suyo, y cuando las adelantadas deben funcionar anormalmente? De ese círculo vicioso no se sale sin combatir el atraso social, sin difundir la escuela, sin elevar el nivel de vida.

Creámoslo, el capitán Pilotto algo ha hecho por el problema institucional argentino. No puede haber sido mucho en cantidad, pero ha acertado en la llaga. Es allí donde hay que curar.

Pero si hacemos estas observaciones es únicamente por lo que a nuestro juicio consultan el interés nacional y por lo que se relacionan con la actualidad; pues, desde luego, hay una razón suprema, una razón de humanidad, una razón de caridad humana, un imperativo de la conciencia moral, para pedir que los mensús sean redimidos de la miseria, de la ignorancia y de la obscuridad moral.

VIÑATEROS Y BODEGUEROS

Viñateros y bodegueros son, no sin motivo, entre nosotros ideas asociadas por oposición. El bodeguero es al viñatero lo que el azucarero al cañero. Pero el bodeguero es el gran bodeguero, a cuyas bodegas el enviado especial de "La Prensa" llama fábrica de vino. Lo que conviene a la industria madre de Cuyo, dice, son más bodegas y menos fábricas de vino, más bodegueros viñateros y menos terratenientes con plantaciones de vid. Hay grandes bodegas, en Mendoza, que más parecen fábricas de vino. Es que se ha partido del error de considerar a la industria vitivinícola, que es esencialmente agrícola, como si fuese una fabril cualquiera. La bodega, aunque sea pequeña, es el complemento indispensable del viñedo. En los más adelantados países vitivinícolas casi no se concibe un viñatero sin bodega.

LA DEL BRASIL

El Brasil no ha sido excepción a la regla. "El Día", órgano uruguayo bien informado de los asuntos brasileros, dice que el movimiento iniciado por el estado de Río Grande no significa tanto un desconocimiento de los últimos comicios presidenciales como una reacción contra la subsiguiente política de avasallamiento del partido triunfante. El gobierno federal, poco después del acto eleccionario, desconoció parte de la representación de Minas Geraes, anulando catorce de los diputados liberales allí elegidos, y sustituyó abiertamente la representación de Parahyba, adjudicando los cinco diplomas legislativos a que tenía derecho ese pequeño estado, a otros elementos afectos al gobierno central, que no eran, desde luego, los que en realidad habían resultado electos. Más tarde, el asesinato del presidente parahybano, doctor Joao Persoa, que habría figurado en segundo término en la lista encabezada por el doctor Vargas y apoyada por la coalición política de los tres estados: Río Grande del Sur, Minas Geraes y Parahyba, que recibió el nombre de Alianza Liberal, tuvo la virtud de acentuar lógicamente la efervescencia reinante.

¿CUANTO PODEMOS CORRER?

Según la tabla de velocidades del difundido tratado popular de física de Kleiber — Karsten, la velocidad del hombre, al paso, es de 1,4 metros por segundo y la del hombre, corriendo a toda velocidad, de 7 metros. Nos inclinamos a prestar fe a esta tabla, pues dicen de París que el corredor francés Jules Ladoumegue acaba de establecer, en 3 minutos y 49 1|5 segundos, un nuevo record mundial de los 1.500 metros. En números redondos salen 6,5 metros por segundo. Ya saben nuestros lectores cuánto pueden correr. Si en la práctica resultara otra cosa, la culpa sería de las piernas, no de la tabla.

LA ESPANTOSA CATASTROFE

Consternación universal ha causado la espantosa catástrofe del dirigible británico R-101, en la que no se salvaron sino siete de 54 personas que viajaban. Habiendo la aeronave chocado con una colina, discutíase sobre si la explosión ocurrió antes o después del choque. En cualquier caso, a no ser la combustibilidad del hidrógeno, no habría que lamentar tan fatales consecuencias. Si la navegación en dirigible, por otros conceptos más segura que la aviación, y que según sus partidarios es la que puede resolver el transporte de cargas por el aire, fuese tan expuesta a estas catástrofes, habría que poner en duda su porvenir. Pero los técnicos nos prometen ya el reemplazo del hidrógeno por el helio, gas con el que no serían de temer incendios ni explosiones.

PROYECTOS DE MARTIN GIL

Los agricultores se habrán impuesto con satisfacción de los proyectos de Martín Gil, el nuevo director de la Oficina Meteorológica, dados a conocer por "La Nación". Una cuestión de extraordinaria importancia, dice, es, a mi juicio, el poder pronosticar con mucha anticipación el rendimiento de nuestra cosecha de cada año, basándonos en la íntima dependencia que existe entre los factores meteorológicos preponderantes y los rendimientos. Este sistema que implantaremos es considerado en estos momentos como el más próximo a la verdad, por ser el más racional y el más lógico. Los países más adelantados lo ponen ahora en práctica. Esto implicaría una colaboración valiosísima para las oficinas de estadística del Ministerio. Es muy curioso e interesante hacer conocer que el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos pronostica — por lo tanto desde afuera — con gran anticipación y mucha mayor exactitud que nosotros desde adentro, el rendimiento de la cosecha argentina. En una palabra: el vecino interesado y celoso está más al corriente de lo que vamos a tener cada año en nuestra casa que sus propios dueños. Y no es que lo sepa por agentes secretos ni por espías, no; lo sabe mucho mejor que nosotros por el procedimiento de cálculo que emplea a base de nuestros mismos datos meteorológicos.

¿LA LEY SECA?...



En el país de la ley seca, las modas femeninas suelen ser mucho más raras que en cualquier otra parte del mundo. He aquí a una dama que usa una especie de bombacha en que caben hasta diez botellas de whisky

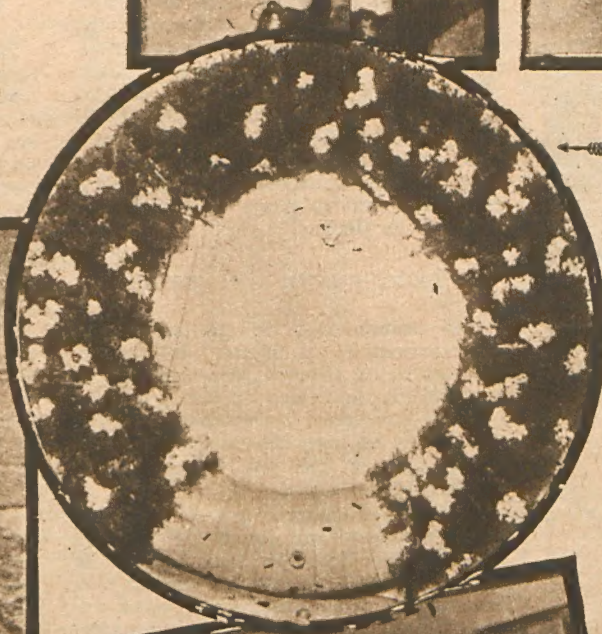




La foto de la izquierda muestra a una señora muy bien ataviada. Pero no nos fiemos de su carita angelical. Reparemos en la foto de la derecha y entonces nos daremos cuenta de que los muslos de esta señora son capaces de contener varios galones de aguardiente



El ingenio humano está al servicio de los contrabandistas en los Estados Unidos. Veamos, si no, este paquete de diarios en cuyo interior se ocultaba una botella del mejor whisky escocés



No creer ni en la paz de los sepulcros debe ser la norma de la gente cuando se trata de contrabando y de contrabandistas. De otra suerte nadie se explicaría que en el interior de una corona fúnebre se esconda hasta una docena de botellas de coñac



Por medio de este aparato que suelen usar las chicas lindas que desembarcan en los puertos de Norte América, se pueden introducir al país de la ley seca hasta veinte litros de alcohol de la más pura uva



Los alcaloides también suelen pasar por la aduana bajo los rubros más extraordinarios. En la foto aparecen dos empleados de policía que acaban de descubrir que en el interior de un paquete de agujas lo que había era morfina



Esta es una buena cosecha de alcaloides: hay de todo, cocaína, morfina, heroína, etc. Y todo venía en cajas de jabón o de loción para el cabello. Como se ve, los empleados de la aduana deben vigilar bien si quieren cumplir con su deber

Fotos Presse

– BUENOS AIRES – NERVIO A NERVIO

BAUTIZOS Y REBAUTIZOS

Existe la idea de conmemorar con el nombre de 6 de Septiembre a una de las calles de la metrópoli. La idea es justa, pues es un acontecimiento que será, para las generaciones posteriores, ejemplo de cómo un pueblo libre supo sacudir a un gobierno que falseó las bases mismas de la democracia. Hay que ver, con sumo cuidado, qué calle o qué punto se elige, justificando en lo posible que el nuevo bautismo no desmerezca la gloria adquirida o el motivo de conmemoración del nombre anterior. La exaltación puede llevar a extremos ridículos, como acaba de sucederles a los tucumanos, tan apresurados por conmemorar el 6 de septiembre, que desbautizaron a la calle Maipú, cuyo solo nombre era significado de la más hermosa batalla que libraran San Martín y la Argentina recién nacida para libertar de las cadenas a un pueblo hermano. ¡Un poco de reflexión antes de proceder es todo lo que se necesita!

CINES "KOLOSSALES"

En estos días se ha inaugurado un nuevo cinematógrafo de gran capacidad, vale decir, enorme sala de más de tres mil espectadores. Otro se está construyendo y estará listo dentro de algunos meses.

El triunfo del cine, conquista típica de nuestra época, hace posible la inversión de ingentes capitales — no ya miles, millones — en locales de esta especie. Buenos Aires tendrá en un futuro próximo varias de estas salas como Nueva York en estos últimos años viera levantarse al "Paramount" y al titánico "Roxy". Cine, espectáculo breve, orquesta buena, temperatura agradable. Buenos Aires, como gran capital, necesitaba esos locales para estar a la altura de las demás. París, Berlín, Londres, cuentan también con esas enormes salas, paraísos de la frívola ociosidad, fresco o templado descanso en pleno vértigo de una metrópoli en fiebre...

EL TRANSEUNTE Y EL TRAFICO

Hay probabilidad de que se estudie una vez más el "problema" del tráfico. Conocemos en Buenos Aires que esa es una historia de nunca acabar y que los hombres suceden a los hombres y los regímenes y los intendentes, pero el problema sigue en pie, más amenazador y fastidioso que nunca.

Todas las iniciativas que se han presentado tienen un fondo de utilidad aprovechable, desde la sincronización de señales luminosas hasta las vías de tráfica rápido. Unas fracasaron, otras no, pero lo esencial no se ha tocado en ninguno de esos proyectos y consiste simplemente en educar al público, de grado o por fuerza. Nuestro feroz individualismo criollo es la causa del fracaso: "yo paso porque puedo y porque soy muy vivo". "¿No hay un automóvil que pueda matarme?, ¿quién me impide pasar!"

La autoridad es la que impide: eso lo han aprendido ya las grandes capitales que resuelven fácilmente el tráfico: se trata sólo de domesticar al transeúnte.

AUTOMOVILES BLINDADOS Y CHEQUES

El asalto cometido en los bosques de Palermo llenó de horror a todos por la ferocidad de los asaltantes. No faltó quien admirara en ellos el talento indudable que requería el planeo y ejecución del audaz golpe. ¡Hasta para el mal se necesita talento!

Más admiro yo la poca experiencia de los posibles asaltados: los pagadores y habilitados y, en general, todos los que tienen que hacer un trayecto llevando gruesas sumas de dinero. En primer lugar, ¿por qué no pagan con cheques? ¡Es más preciosa una vida que el refunfuñar de unos cuantos al no querer adaptarse a la más moderna forma de pagos!

En segundo lugar, ¿por qué no usan automóviles blindados como los usan ya — y no es aspaviento, sino seguridad — en Londres y en los Estados Unidos? Cada nuevo asalto en grande escala vuelve a dar importancia a estos temas.

AEROPLANOS PELIGROSOS

En los últimos domingos los miles de concurrentes a las manifestaciones deportivas — hipódromo o football — vieron volar aeroplanos. Algunos, como sucedió en determinados fields de football, pasaron a tan escasa altura, que la concurrencia, aplastada bajo el ruido de los motores, apenas podía ocultar su sobresalto.

Todas esas hazañas están perfectamente prohibidas y multadas por decretos vigentes. Lo que no me explico es cómo de golpe pueden convertirse esos decretos de seguridad en letra muerta.

COLON QUE NO ES COLOMBO

¡Si llegara a demostrarse plenamente la teoría lanzada por el historiador don Luis Ulloa, en España primero, y recientemente en Hamburgo, de que Colón no descubrió la América en 1492, sino que era un catalán que ya en 1477 había realizado una jira por la América del Norte en un barco pirata, temblarían el mundo y la ciudad, hasta en sus cimientos!

Hemos estado acostumbrados, durante años, a toda clase de macaneos más o menos trascendentales sobre Colón. Las teorías de Ulloa, que causaron sensación en Hamburgo merecen ser tenidas en cuenta, porque fueron presentadas ante el más alto cuerpo científico internacional, sobre cuestiones de historia de América: el Congreso de Americanistas.

¡Ay, si fueran ciertas y tuviéramos que aprovechar las toneladas de mármol del monumento a Colón como cantera para nuestros jóvenes escultores argentinos!

EL PAYO ROQUE

¡El Payo Roqué!... Buenos Aires ha visto morir a una de sus típicas figuras, don Benjamín Roqué, más conocido por el nombre de "el Payo Roqué". El excelente y hábil "causeur", macaneador de gran lujo y positiva gracia, indispensable en los clubs, en los diarios, en la calle, en los salones, historia viviente, enciclopedia de anécdotas, querido por todo el mundo, ofreció dos sorpresas: primero, que pudiera morirse. ¡Era tan algo propio a Buenos Aires! Y segundo... ¡que fuera cordobés! Se había identificado de tal modo a Buenos Aires, que hasta el nombre de "payo", que en Córdoba dan a los rubios, se había porteñizado.

LUIS GÓNGORA

La Tragedia de mi amigo



Una infinidad de cuadros tétricos, y de visiones macabras, constituía toda su labor.

Y mi amigo seguía hablando.

— Aquel día me era todo antipático. Hasta el cielo apareció negro y encapotado como mi espíritu. El mal del spleen no es sólo patrimonio de los países brumosos, sino que se desarrolla también en nuestro Buenos Aires, a pesar de su brillante sol y de su cielo claro. Es mal del espíritu y no del cuerpo.

— Sobre todo del espíritu sensible.

— Sensible o no sensible, yo sé que en mi espíritu, ese mal es crónico.

— También en el mío. Sigue.

— Cuando ya más sin esperanza me hallaba de encontrar en este mundo nada que llenara mis deseos, una mujer se interceptó en el camino de mi vida.

— No podía faltar.

— Es que a veces falta.

— Cuando falta es que han sobrado muchas.

— ¿Esto lo has leído o lo has pensado?

— Lo he pensado sin leerlo. Sigue.

— Pero esa mujer, que podía ser sol de verano o arco iris de tormenta, cayó en mi alma como podría caer un aerolito en el fondo de un abismo.

— ¿Era perversa?

— Al revés. Era angelical. Pero un ángel hecho mujer.

— No te entiendo.

— Es que si yo me supiera explicar cómo era esa mujer, mi vida no sería ya mi vida.

— Te entiendo menos todavía.

— Pues figúrate una mujer que tuviera el cuerpo de una diosa y el espíritu de una santa. Una Venus con el alma de Santa Teresa. Algo así. Pero, figúrate también mi lucha al verme ciegamente enamorado de su cuerpo, y en abierta lucha con su espíritu.

— ¿Y viviste con ella?

— Como que me casé. Y conviví con su alma, que es más todavía. Me identifiqué con ella, siendo por temperamento completamente distinto.

— Lo de siempre. Fuiste una víctima más.

— No. La víctima fué ella. Quizá cegada por mi amor, quiso ser más mía, y no lo consiguió.

— Es extraño, siendo, como eres tú, bueno.

— Es que ella era santa. Y la santidad está muy por encima de lo que, vulgarmente, llamamos bondad.

— Yo creo que tú estás obsesionado, y esta obsesión te hace ver lo que no es.

— No es eso. Es que en la verdadera comunión entre el hombre y la mujer, hay algo indefinido, que no todos logran comprender. Cuando el hombre ama, su amor es tan distinto del de la mujer, que ni se parecen siquiera. La esencia del amor, en el hombre, es en su fondo egoísmo; mientras que en la mujer es renunciación. Y esto es lo que muchos no conciben. Y si lo conciben, no lo creen. Yo tampoco lo creía antes de conocer a ella.

— Pero ¿la dejaste?

— Sí. La dejé. Y este es el crimen mayor que en mi vida he cometido.

"La conocí una tarde gris y brumosa como esta, y en otra, igualmente brumosa y gris, nos separamos. Pero cordialmente. Eso sí. Y con la condición, mutuamente aceptada, de no buscarnos más en la vida. ¡Toda una tragedia!

— Pero ¿es que no os amabais?

— Nos amábamos hasta el delirio.

— Cada vez te entiendo menos.

— Te lo explicaré todo.

Entramos en el café próximo. Mi amigo continuó:

— Con mis aficiones de pintor fracasado, por todo bagaje, recorría aquel día la ciudad. En el fondín donde me hospedaba debía ya dos semanas, y no me era posible aportar de nuevo por allá. Pasé junto a un automóvil, que estaba detenido frente a una lujosa casa de modas. En el interior del coche había una mujer. La miré fija, pero inconscientemente. Sin casi darme cuenta de ello me detuve bruscamente. En aquel mismo momento salía de la tienda su chauffeur con un montón de paquetes, los que, al tropezar conmigo, se le vinieron al suelo. Le ayudé a recogerlos, y pidiendo disculpas, le ayudé a introducirlos en el auto.

"Ella posó sobre mí sus ojos verdeclaros, y con una sonrisa, que ya no pude olvidar jamás, me dió afectuosamente las gracias. Seguí al automóvil como un verdadero autómata, hasta llegar a su casa. Era una mansión lujosísima. Desde unos pasos de distancia pude ver cómo el criado abría el ancho portón y se introducía en ella la regia dama. Anoté el domicilio, y mi obsesión, desde aquel instante, fué tal, que día a día, y sin casi darme cuenta de ello, pasaba horas enteras junto a su casa.

"Una tarde salió ella, pero sin el automóvil. Decidí seguirla y hablarla, pasara lo que pasara. Lo conseguí. Y contra todo lo que era de suponer, me reconoció, asomando de nuevo a sus ojos aquella sonrisa, que yo llevaba grabada en el corazón. Le pedí mil perdones por el atrevimiento, pero le supliqué me escuchara unas palabras. Ella accedió. Nunca he podido recordar qué es lo que le dije, pero el hecho fué que me permitió fuera a su casa para hacerle su retrato. Lo demás vino solo. Quedé prendado de ella y le hice el retrato más maravilloso que jamás brotó de mi pincel. Desde entonces fuí en su casa como de familia. Sus padres nos facilitaron nuestro mutuo cariño, y al año ya era mi mujer. Viajamos por Francia y por Inglaterra, haciendo resonar a través de los mares y de las montañas los ecos de nuestra felicidad. Luego nos establecimos aquí. Era tan grande el afecto que ella por mí sentía, que casi rayaba en adoración. Y vino aquello de que, el mucho amor, como el mucho dulce, empalaga. Yo creo que, a fuerza de sentirme tan feliz, iba, insensiblemente, sintiendo el hastío. Lo comprendió ella, con aquella lucidez de espíritu que era su característica en cuanto atañía a mis íntimos sentimientos, y fuera de sí por la pena que ella le causaba, comenzó a entristecerse. Un buen día, y en íntima confidencia, le comuniqué mi estado de ánimo. Era para mí demasiado el sentirme tan amado, tan acariciado, tan adorado, y le pedí por favor que se moderara en sus efusiones. No sé lo que pasaría entonces por aquel corazón tan mío, lo cierto es que cambió en forma radical. A la ceguera de amor sucedió, no diré el desamor, pero sí cierta indiferencia. Aquellos abrazos ardientes y aquellos besos apasionados, convirtiéronse en automáticas demostraciones de cariño. Y en pocos días se transfiguró la faz de su amor, restando sólo como una máscara del mismo. ¿Sería un cambio real o aparente? ¿Sería todo ello sólo una simulación?

"Y aquí llegó de nuevo mi penar. La duda me era más insoportable aún que la misma realidad. Y en esas alternativas, y ya fuera de mí, semienloquecido, no sabía si adorarla o maltratarla. La pobre se convirtió como en un juguete para todos mis caprichos, y al perder, o al aparentar perder sus sublimes atractivos para satisfacer mis exigencias, dejó en mi concepto de ser el ídolo adorado, para convertirse en un ser indiferente. ¡Cuánto sufrí! ¡Y cuánto, sin duda, había sufrido ella en esa comedia o tragedia de amor! Ni yo lo sé, ni creo ser posible abarcarlo. Y un buen día, dócil ella como una mansa ovejita, oyó sin replicar todos mis improperios, y digna, altiva y resignada se hizo conducir por mí a la casa paterna de donde la había sacado."

Mi amigo me contó toda esta historia sin casi respirar siquiera.

— Pero ¿tú piensas cumplir lo prometido? ¿No crees mejor reaccionar y deshacer lo hecho?

— Pero ¡y mi palabra! ¡Y nuestra palabra empeñada! ¿Cómo podría olvidar, ante mi inocente víctima, si es que lo fuera, la crueldad de mi conducta?

— Pero ¿no consideras tú que mayor debe ser su calvario, con la separación definitiva de quien tanto amó?

— ¿Y si su frialdad no fué simulada, sino que provino de un cambio real, operado por mi indigna conducta para con ella?

— No lo creo. Esa mujer sigue queriéndote, y sólo espera que tú le abras de nuevo los brazos para arrojarse en ellos.

— ¡Dios te oyera, amigo! Pero tengo de ello mis dudas.

— Dudas sin fundamento.

— Dudas fundadas, y muy fundadas. No hace muchos días la vi acompañada de uno a quien no conozco.

— Algún pariente.

— No tiene parientes, fuera de sus padres.

— Pues entonces, ¿por qué no tratas de averiguar?

— Me da tanto miedo, que no me atrevo. Sería capaz de alguna locúra.

Salimos del café. Caminamos varias cuadras sin casi cambiarnos ninguna palabra.

Al fin nos separamos fríamente, y estuve mucho tiempo sin saber nada de él.

....

Lo volví a encontrar de nuevo. Avejentado, y en un estado de completo abandono, parecía la sombra de sí mismo. Su antigua energía habíase convertido en una verdadera piltrafa física y moral. En su crisis del espíritu habíase dedicado a la pintura con una delectación febril.

Invitóme a visitar su taller. Una infinidad de cuadros tétricos y de visiones macabras constituía toda su labor.

— He pintado un cuadro que tú todavía no has visto.

— ¿Y dónde lo tienes?

— Es mi última y definitiva obra. Después de haberlo hecho, ya no me importa morir.

Vi la obra. Era un admirable cuadro, donde el infortunado pintor había trasladado toda su alma torturada.

En un fondo obscuro aparecía un blanco rostro de mujer, divinamente bello. Sus ojos resaltaban del conjunto, como dos esmeraldas vivas. En segundo plano perfilábase una faz de aspecto varonil, el vivo retrato de mi amigo, pero de facciones desencajadas por un dolor que parecía surgir de lo más íntimo. Entre ambas cabezas mediaba un abismo inmenso, representado por un conjunto abigarrado de colores indefinidos, que se sobreponían simultáneamente, en maravillosa confusión, como de visión dantesca.

Difícilmente podía expresarse gráficamente mejor la honda tragedia de mi infortunado amigo.

Pocos meses después supe que había muerto en un hospital con las facultades mentales alteradas.

MARIANO MACIA

TIPOS DE LA CALLE

EL DESHOLLINADOR

UN "DOCTOR" EN CHIMENEAS QUE DEBIERA SER CONSULTADO POR NUESTROS EDILES



También los deshollinadores tienen su corazoncito. Katzenhofer y su esposa

POR los peligrosos resquicios del tráfico callejero suele deslizarse en bicicleta un diablo negro de sombrero cilindro. ¡Qué bicho raro! ¿Es un payaso de carbón culminando en una chistera? ¿Huye de un circo? ¿Es un fantomas? ¿Un ladrón del gran mundo que se ha enhollinado la cara para desfigurarse? ¿O simplemente un carbonero humorista?

La primera vez puede que se nos fugue como una sombra montando un huracán, por lo que no destriparemos el misterio de ese elegante hecho de betún. Pero en una segunda o en una tercera seremos felices: veremos que el ciclista de la galera de felpa y la cara enhollinada lleva en una mano estrafalarios cepillos y escobillones tan negros como todo él.

¡Ya dimos en la cosa! — exclamaremos. — ¡Buenos Aires, ciudad de dos millones de habitantes y más de cien rascacielos, tiene, al fin.. ¡un deshollinador!..., un deshollinador que, sabiéndose profesional desconocido entre nosotros, se hace reclame con una galera de felpa.

— ¡El limpiachimeneas! — dirá alguien, como para confirmarnos.

— Sí, el limpiachimeneas llevando una chimenea en la cabeza.

Y no hemos parado hasta dar con su domicilio. Es en Belgrano, calle Moldes, 1568. Nos pareció propicio llegar al caer de la tarde. La joven esposa de Juan Katzenhofer, que así se llama el deshollinador, no tiene la cara sucia de hollín. Si su marido es muy vehemente en las demostraciones del amor conyugal, puede que la tenga sucia dentro de un rato, cuando él le dé el beso del retorno. Pero no. En la cocina, donde se me recibe, hierven diez litros de agua, que durante media hora utilizará su querido Juan para ponerse blanco como vino al mundo. Entonces será otra cosa.

Tanto ella como él, que aparece al rato, chapurrean el criollo a penas. Resulta cómico entenderse. Con lo negro de la cara de Katzenhofer contrastan el celeste y blanco de los ojos y el blanco y rosa de la boca, cuyos labios, al sonreír, dejan ver dientes y encías. Recordamos a nuestros mozos de antaño disfrazados de candomberos.

Refiere Katzenhofer sus comienzos en Buenos Aires. Llegó hace dos años. Paseó por las calles, primeramente a pie, con su chistera y escobillones.

— ¡Es un loco! ¡Es un loco! — exclamaban las gentes al verlo pasar. Lo que acontecía desde que iniciaba su recorrido diario, pues su vecindario asomaba entonces a las puertas, porque los niños llamaban a los padres y los padres a los abuelos de los niños. ¡Un comentario bárbaro! Los perros acosaban a Katzenhofer. Y ya que sus escobillones no le servían para el oficio, los empleaba para conservar la distancia entre los animales y su persona que, ¡oh desdicha!, pasaron días y más días sin que se ennegreciera de hollín. Cuando ya todo su capital, quince pesos, agonizaba, lo hicieron entrar en una casa. Era la de un arquitecto. El arquitecto había llamado por los diarios a una persona que arreglara salamandras. Tres vinieron, y ninguna le compuso la suya. Katzenhofer prometió hacerlo. El cliente compró los elementos de trabajo: alambres, chapas, etc.



Listo con su bicicleta y todos los menesteres de su oficio, para salir a trabajar

Katzenhofer ofreciendo sus servicios en una casa del barrio de sus actividades



En los duros comienzos, cuando Katzenhofer no conseguía todavía ensuciarse la cara

Fotos Louzán

—¡Cliente, a la noche, mucho contento!

Su salamandra funcionaba. Katzenhofer recibió los primeros cinco inolvidables pesos ganados con su trabajo en Buenos Aires, y fué recomendado a varias casas donde las chimeneas tiraban mal.

— En nuestro país — le decimos — todas las chimeneas tiran mal.

— **¡Oh, sí: mal, mucho mal!**

Y con esto nos trae y pone extendidos sobre una mesa libros, folletos y láminas de texto alemán. Los libros se llaman: "Humo y hollín", "Fuego de cocina y calor de estufa". Y hay periódicos como "La revista del deshollinador"... Los diseños muestran todas las clases de chimeneas descollando sobre diversidad de techumbres: por un lado las chimeneas bien construídas; por otro las mal construídas..., o sea las de Buenos Aires, en un ochenta por ciento... Entre éstas, las que no tienen el 18 por 18, si son para cocina económica; el 21 por 21, si son para restaurantes; el 14 por 14, si son para salamandra. Nadie sabe aquí probar el tiraje con una vela encendida puesta dentro del tubo de la chimenea. Muchos aquí quieren deshollinarla echándole por la abertura de arriba un balde de agua... La cara blanca de la mujer y la negra de Katzenhofer ríen a más y mejor refiriéndonos las ignorancias de los porteños en materia de chimeneas.

Tiene la palabra Katzenhofer.

— **En casa nueva, en avenida las Incas, yo dija esta cocina defecto. Diez centimetros chimenea. No sirve. Precisa diez y ocho o veinte. Yo rompió todo... Constructor dicía que culpa era qui hizo cocina; qui hizo cocina dicía que culpa constructor... En Oropa también chimeneas cuadradas, pero obligación derrondas.**

— Redondas — le corrige la señora.

Y Katzenhofer, repitiendo "derrondas", explica que las redondas se limpian mejor... con escobillón, en cualquier caso, de cinco centímetros más ancho que el ancho interior de la chimenea.

La enumeración de nuestras chimeneas malas no tiene fin. Aquí se hacen como lo permite la pared. Aquí se hacen con ladrillos puestos de canto en vez de uno sobre otro, de plano.

— **Pero aquí** — le observamos, casi orgullosos — **nuestra Municipalidad obliga ponerles arriba ese velo metálico llamado guardahollín u hollinero...**

— **Eso no sirve. Yo no paga cinco centavas por eso. En Oropa no hay eso: chimeneas no hacen hollín afuera. En Oropa obligación limpia las chimeneas todos los meses...**

— **Cuando señora de la casa** — interviene la mujer de Katzenhofer — **quiere ella misma limpia chimenea, igual paga.**

— **¿Paga? ¿A quién?**

— **A la Municipalidad.**

Katzenhofer es, como quien dice, doctor deshollinador. Cursó los tres años allí exigidos, y no tuvo que repetir un año porque su examen fué bueno. Su diploma está expedido en Steyr, ciudad del Austria húngara, ahora Austria alemana. Sin ese diploma, nadie puede meterse en las chimeneas de aquellos países. Y aun con diploma y todo, tiene que trabajar como negro, poniéndose negro todos los días durante medio año, antes de que le sea permitido cobrar. Katzenhofer cuenta diez y seis años de práctica. Al comienzo de ella era el saboyanito de la leyenda parisiense..., pero con diploma y buen porvenir.

Volvemos sobre el tema de sus dificultades para hallar trabajo en Buenos Aires.

— **¿Por eso imaginó usted ponerse la galera de copa alta?**

— **No: galera es distintivo profesional en Oropa.**

Katzenhofer tiene gran número de ellas, que se las regalan los clientes. Esas ocho reflejos, tornasoladas a la iluminación del Colón en noches de gala, se opacan a los chaparrones de hollín que Katzenhofer recibe bajo la campana de las chimeneas; pero su señora suele devolverles algunos de sus reflejos.

— **Entonces, ¿en vez de servirle de propaganda, lo perjudicaban, porque las gentes lo creían loco?** ... ...

— **Sí: "¡loco!, ¡loco!", mucho tiempo "¡loco!, ¡loco!" Pero, yo trabajar y salir al fin triunfante.**

A. J. REBAGLIATTI

LO QUE PUEDE EL INGENIO DEL HOMBRE

LAS propias necesidades de la vida diaria gravitan en forma tal sobre el interés del hombre, que al aguzar su ingenio lo dotan de facultades extraordinarias permitiéndole la concepción y ejecución de trabajos realmente interesantes.

El sentido de la medida, del arte, de la elegancia, se pule y se purifica, llegando en esta superación a transformarse en las características más salientes de esa labor. Dentro de este órden de cosas llamaremos la atención sobre un modesto obrero francés, M. Louvet. Este hombre, sin poseer otro bagaje ilustrativo que lo poco que pudo haber aprendido durante el transcurso de la instrucción primaria, no teniendo sobre mecánica y dibujo otros conocimientos que los que asimiló en el curso de su existencia, y dando ocupación a sus momentos de ocio llegó a imaginar y construir, siempre en busca de una mayor comodidad para todos los suyos, las siguiente "rarezas": un muy confortable mobiliario a base de transformación, a tal punto inverosímil y curioso que en un espacio de 2 metros por 2.50 y con el concurso de cinco objetos diferentes en total, llena las funciones de cocina, comedor, sala y dormitorio, vehículos de los más pintorescos y acomodados, y por último en previsión de los continuos viajes y traslados a que nos obliga el dinamismo actual, un baúl que reuniendo en sus medidas algo menos de un metro cúbico, permite la cómoda ubicación de todo el mobiliario necesario a un matrimonio y una criatura. Las medidas detalladas son las siguientes: 1.20 X 1.30 X 0.65 lo que, como es de imaginar, permite su libre paso por las puertas y ventanas de medidas normales. Pues bien, en este breve espacio tienen cabida: una cama para dos personas, un elástico metálico de resortes con su correspondiente colchón y toda su ropa de cama, una camita para criatura también con su indispensable elástico y ropa de cama, una mesa de 1.20 X 0.60, un aparador y vajilla para tres personas, una máquina de coser a pedal, una cómoda de 0.60 X 0.70 X 0.40 conteniendo toda la ropa necesaria, una chaise-longue de lona, dos sillas para persona mayor, una sillita para criatura con respaldo y brazos, un catre para persona mayor, una silla catre, un banco para criatura, un mueble que hace las veces de secreter o chiffonier, un pequeño banco provisto de espejo para afeitarse, una aplicación en forma de media luna acoplada a un espejo a rótula inclinable de 0.40 X 0.60, un cesto de labor absolutamente provisto de todos los materiales necesarios, un cajón de herramientas de 0.40 X 0.25 X 0.35 con todos los utensilios que se requieren para los trabajos sobre madera y metal, una estufa haciendo las veces de radiador, una batea y palangana de un contenido de 160 litros, y por último varios objetos, como ser: lámpara, cuadros, perchas, etc. Luego de esta enumeración bien podemos decir que lo cierto en algunos casos puede parecer imposible

Adelántandose al caracol, quien no teniendo nada más que su cascarón personal se cree en la obligación de llevárselo encima, el señor Louvet se hizo una casa familiar que rueda sin esfuerzo alguno, puesto que el baúl descripto, verdadera "Arca de Noé", está montado sobre cuatro ruedas y camilla, lo que le permite, una vez llenadas sus funciones de traslación y ya desocupado, transformarse en un soberbio ropero, quedando a su vez la camilla como práctica percha. No quisiéramos que nuestros lectores confundieran al obrero Louvet con un prestidigitador o "Frégoli del mueble", cuyo talento podría servirle a costa del embobamiento del público, de productivo medio de vida. La sabiduría del señor Louvet no responde a otro deseo que al de dotar a su pequeña familia del máximo de comodidades, compatibles, claro está, con lo reducido y la modestia de sus recursos personales. Y es indudable que todos sus esfuerzos han de verse coronados con el más completo de los éxitos, puesto que la existencia de su familia debe desarrollarse en un marco cómodo y agradable, al extremo de que en más de una ocasión debe despertar la envidia y la admiración de quienes alternan con ellos. Es indudable que algunos lectores podrían pensar que se trata de un matrimonio de liliputienses, pero se trata de personas absolutamente normales. Tan normales, que, con su inspiración y su don de creación, nuestro héroe ha llegado a obtener la realidad de un difícil ideal, derivado directo de la vida actual: "Todo lo más en lo menos posible."

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

Las alas de metal, colección de poesías por María Alicia Domínguez. Un volumen de 120 páginas; Buenos Aires, 1930.

Cuestiones argentinas, por Mariano Fragueiro, prólogo del doctor Enrique Martínez Paz. Tomo XXXV de la colección Grandes Escritores Argentinos; "El Ateneo"; Buenos Aires, 1930.

Médula y Fronda (Sociologías, reseñas históricas, psicología, bocetos, reflexiones íntimas, poemitas, necrológicas), por Leonardo F. Napolitano; un tomo de 260 páginas. Editorial "La Quincena Social", Mendoza-Buenos Aires, 1930.

Verdades amargas, poemas dolorosos, por J. Andrés González Pulido. Un volumen de 100 páginas. Editorial "Prensa Moderna"; Buenos Aires, 1930.

Monólogos (primera serie), por Joaquín Campa. Editor Juan Toia (hijo). Buenos Aires.

El sueño de Chaplin, narraciones por Ildefonso Pereda Valdés. Un tomo de 140 páginas. Montevideo, 1930.

Chankanta, prosas, por Dora López Zamora de Torres. Un volumen de 204 páginas. Pomponio, editor.

La revolución de junio (crónicas de un periodista), por Rafael Ulises Peláez. Editorial "La Patria", Oruro (Bolivia), 1930.

Del tiempo de Ñaupa. (Folklore norteño), por Rafael Cano. Un tomo de 476 páginas, editado por L. J. Rosso; Buenos Aires, 1930.

Los cíclopes. (Una epopeya en la calle Sucre.) Por Nydia Lamarque. Un volumen de 114 páginas; Buenos Aires, 930.

La anhilación del Buda (su doctrina y su muerte), por Raúl Sosa. Editorial "Le Livre Libre"; París, 1930.

Eduardo Olivera (Estadista, escritor, pioner rural), por Carlos Ravello. Un tomo de 200 páginas. Talleres gráficos L. J. Rosso; Buenos Aires, 1930.

Estudios de Historia Argentina, por Joaquín V. González. Un tomo de 370 páginas; edición del "Instituto Cultural Joaquín V. González". Buenos Aires, 1930.

Relatos lugareños, por Juan Carlos Dávalos. Contiene este volumen una serie de relatos y crónicas sobre los diversos aspectos de la vida salteña. Librería y editorial "La Facultad"; Buenos Aires, 1930.

Fiat Revista; número 8.

Chemia; número 33.

El alba. de Venado Tuerto; número 598.

Cosmos; número 37.

La Fraternidad; número 462.

El Auto Uruguayo, de Montevideo; número 152.

La construcción moderna; número 260.

Nueva Luz, de Panamá, número 2.

Elite, de Caracas (Venezuela); números 253 al 257.

Tierra Nativa, de Bucaramanga (Colombia); números 176 y 177.

Revista de Estadística Municipal de la ciudad de Buenos Aires, de Abril de 1930.

Boletín de Hacienda, del gobierno de la República del Ecuador. Quito, Junio de 1930.

Nosotros, número extraordinario correspondiente a julio y agosto 1930.

Revista del Club de Flores; número de septiembre.

Tangos teatralizados, por J. Andrés González Pulido. Edición de "La Farsa"; Buenos Aires.

Número; número 9.

Paysandú, de Paysandú (Uruguay); número 8.

AQUEL RENUNCIAMIENTO...



LUIS Del Monte arrojó su puro. Las volutas de humo dibujaron en el aire, por breves instantes, caprichosos arabescos y, distendiéndose en perezosas ondulaciones, ganaron el hueco de la ventana para desvanecerse en el límpido azul del cielo.

Había afuera, en el día que declinaba serenamente, una quietud de claustro, una placidez que hacía pensar en el reposo absoluto de las cosas, inanimadas e inmortales.

Luis Del Monte mecióse con sus finas manos los blancos cabellos en desorden, sintió que su corazón le palpitaba con violencia, y su mirada sin ver, posóse, a través de la ventana, sobre los objetos lejanos. De golpe una visión del pasado, deslumbrándole con el hechizo de su dolorosa evocación, había surgido en él, mientras leía el manuscrito que tenía ante sí.

Hacía ya como tres horas que revisaba y leía los originales enviados en calidad de colaboración a la revista en que él era asesor literario, y bajo cuya notable autoridad aquellos sufrían verdaderas pruebas de fuego. La tarea, monótona, teníale ya algo fatigado, cuando, de pronto, al promediar la lectura de la colaboración "Aquel renunciamiento...", punzante emoción invadióle intensamente. Miró la firma y ya no pudo dudar de la veracidad y amarga historia que entrañaba el manuscrito aquél.

II

Luis Del Monte era un anciano de sesenta años. Vastamente instruído y con grandes aspiraciones, había, desde su primera juventud, rendido culto al ejercicio de las letras, a las que se consagrara con brillantes aciertos produciendo obras de verdadera enjundia. La sola enunciación de su nombre era una garantía de éxito cuando los libreros anticipaban el título de una producción suya. Mucho le había costado a la revista en que a la sazón ocupaba tan importante cargo, atraerlo y retenerlo en su redacción. Se sabía que su juicio era exactísimo, su competencia insuperable y que su opinión teníasela en todas partes como infalible en literatura y en arte.

Como casi todos los artistas, Luis Del Monte había amado románticamente en su juventud, con ese amor formado de desinterés y nobleza, propio del lirismo de la edad y elevación de sentimientos.

Violentamente roto por la fatalidad aquel idilio que fuera la razón de ser de su existencia, Del Monte, amargado y triste, se concentró en sí mismo, y ya no amó a otra mujer en los años tempestuosos de su vida de bohemio.

¡Treinta años hacía, y si buen había olvidado los promenores de aquella pasión que tantas lágrimas le costara, su recuerdo lejano, como un perfume suave y dilecto, dormía, latente, en lo más profundo de su corazón!

Su renunciamiento había sido tan noble en la angustiosa separación, que jamás en su vida volvió a ver a Emilia Prunnel, la mujer querida, a la cual dejó, quebrantando su propia dicha y la de ella, para hacer la felicidad de terceros.

Y ahora, después de esos treinta años de ausencia y aparente olvido, Emilia Llanos Prunnel, hija talvez de aquella, enviaba como colaboración a la revista, el mismo escrito que en aquel entonces él escribiera y publicara, dando un desahogo a las tribulaciones de su alma.

El título "Aquel renunciamiento...", el texto, el estilo, el motivo, todo era igual; sólo la firma había cambiado, ya no era Luis Del Monte quien aparecía como autor, sino Emilia Llanos Prunnel.

III

Pensó si no sería una estratagema ideada y puesta en práctica por algumo de sus viejos amigos, alguno de aquellos que conocieron el secreto de su malograda ventura.

"Sin embargo — se dijo — para ser una broma de quienes me conocen, resulta bastante burda. Debo desechar esta idea".

Poco a poco iban acudiendo a su mente los recuerdos de la juventud, se precisaban gradualmente, y el motivo central de su drama se definía con caracteres inconfumdibles, sumiéndolo en el dulce olvido de las cosas presentes.

Remontado, transportado así al mundo de oro de sus ensueños de muchacho, la figura de ella, evocada en aquel instante, surgía como nimbada de luz a traves de la distancia. Y no la concebía en su imaginación sino con todos aquellos adorables atributos de belleza y lozanía de los diez y ocho años; edad que ella tenía cuando la separación. No podía imaginar que por aquel ser querido hubiera también pasado el tiempo con su corte de geniecillos destructores, marcando en su rostro y en su cuerpo la huella indeleble de los años.

Un impulso irresistible hízole tomar la pluma para enviarle dos letras a la autora del escrito, sin pensar qué iba a hacer.

Obrando más que nada su subconsciencia, ensobró la esquela y la dirigió a la autora apócrifa de "Aquel renunciamiento...", doña Emilia Llanos Prunnel.

La llamaba para tres días más tarde.

IV

El ordenanza la anunció por su nombre, y Luis Del Monte, al contestarle que la hiciera pasar, notó, en la rara inflexión de su voz, que estaba emocionado. Parecíale que todo el pasado, como una ráfaga obsedante, iba a entrar por aquella puerta. La joven penetró en seguida y él murmuró para sí, casi demudado y apoyándose con una mano en el escritorio: "¡Es la misma!..."

—¿El señor Del Monte?...

—Servidor de usted, señorita...

¡Qué tropel de recuerdos, qué vasto y complejo mundo de sensaciones lejanamente vividas, le traía esta jóven con su sola presencia! Su extraordinario y asombroso parecido a la otra que conservaba en su memoria, revivíale el poema doloroso de sus años de muchacho.

—Señor Del Monte, — dijo ella algo ruborizada y titubeando en las palabras — ante todo pídole perdón por mi osadía en hacer uso de ese ardit, para lograr una entrevista con usted. No sabía de qué otra forma valerme para solicitar su protección.

—¡Mi protección?

—Sí, señor Del Monte, hace más de diez años que quedé huérfana de padre; el pobre nos dejó, a mi madre y a mí, sin medios ningunos de vida; él nunca tuvo suerte y vivíamos al día, como quien dice. Al quedar viuda mi madre, se consagró por entero a mí, y con el objeto de darme una carrera. Con el tiempo, y cuando ya tuve edad de comprender, se estableció entre nosotras una comunidad espiritual tan grande, que más bien parecíamos dos hermanas, y en uno de esos momentos en que la soledad, la evocación de cosas muy gratas y una desconocida tristeza del alma predisponen a la cofidencia, me mostró un viejo y amarillento recorte de periódico, donde pude leer el mismo escrito que hace pocos días le envié a usted. Díjome mi madre, toda avergonzada, que eso había sido un romance pasajero de su juventud y que ella no había querido a nadie más que a mi padre en el mundo. Pero, ¡bien sabía yo que con mi padre nunca fué feliz!, y bien lo decían sus ojos llenos de lágrimas al evocar la figura del poeta rubio que danzaba en sus recuerdos... Mi madre no sabe que yo he dado este paso, señor Del Monte, y le pido por favor que nunca se lo diga. Con todo esto tan sólo he querido que usted no me mire con la indiferencia con que se mira a una postulante desconocida.

V

Habían decidido que Luis haría una visita a la casa de ellas, sin que Emilia lo supiera.

A Del Monte le parecía inconcebible que pasara privaciones la mujer a quien tanto había amado, precisamente cuando él no sabía qué hacer del dinero . . . ¡Con qué enorme caudal de regocijo se aprestaba ahora a serle útil!

Le temblaba visiblemente la mano cuando tomó el aldabón de aquella vetusta puerta descascarada.

Como una visión de oro atravesó el patio, casi a la carrera, la joven, y se llegó a él, brillantes de júbilo sus ojos.

—¿No sabe ella todavía? — preguntó éste con la voz velada.

—Ni se lo imagina — contestó la muchacha, introduciéndole, de una mano, a una salita pobremente amueblada. Luego salió y Luis la oyó decir:

—Mamá, te busca un señor.

Jamás Del Monte hubiera pensado que después de tantos años la emoción de las cosas intensamente vividas retornara con tan sugestionante poderío. ¡Iba a verla otra vez!... Dentro de un minuto estaría allí, como salido de la tumbra, un ser a quien había adorado y al que creyera muerto.

Apareció una anciana de cabello blanco y rostro enjuto. Una sonrisa, que jugaba en sus labios, se borró de pronto y sus ojos se agrandaron mirando al desconocido. Luego llevóse una mano al pecho, aspiró con fuerzas, como para darle aire al corazón y murmuró, poniéndose intensamente pálida:

—¡Luis!...

—¡Emilia!...

Llevóse ella un dedo a los labios para que su hija no se enterara de aquella escena, pero el armonioso y cristalino reír de la joven, cuyos ojos lloraban de felicidad, pobló la estancia con sus mágicas notas, como una campana de plata...

F. CASAÑAS LEMOS

COSAS NUNCA VISTAS





En Atlantic City (Estados Unidos) LOS AFICIONADOS AL VOLANTE REALIZAN FRECUENTEMENTE LAS MAS ARRIESGADAS EXHIBICIONES con sus coches, que no siempre se epilogan satisfactoriamente. La presente fotografía ha sido tomada en el momento en que dos automóviles hacen atrevidas piruetas en el aire

Foto Wide World

Acaba de ser inventado un MECANISMO POR MEDIO DEL CUAL PUEDEN DESCOLGARSE LOS BOTES SALVAVIDAS DE UN VAPOR a punto de naufragar, en muy breve tiempo y sin peligro de hacerlos zozobrar. Consiste el invento en los dos aparatos que muestra la foto: el de rueda para descender los botes hasta la superficie del agua, y el de manija para volverlos a su sitio

Foto Underwood



He aquí a LOS HERMANOS SIAMESES GODINO Y A LAS HERMANAS TAMBIEN SIAMESAS GIBBS, dos de las tres parejas de esta clase de seres que existen en el mundo. Actualmente trabajan en un teatro de Boston (Estados Unidos), siendo muy celebrados por el público. Han sido sorprendidos por el fotógrafo en el momento de salir a escena para realizar uno de sus números

Foto Underwood





EN LOS LINKS DE GOLF DE CALIFORNIA HA EMPEZADO A USARSE ESTE APARATO hecho de alambre tejido, con el cual los jugadores podrán protegerse de los innumerables pelotazos de sus contrarios. Además han empezado también a usar el aparato que tiene este jugador en la mano, que les sirve para recoger las pelotas con mayor facilidad

Foto Underwood

Proximamente SE REALIZARA EN LAS HELADAS AGUAS DEL LAGO ONTARIO UNA CARRERA DE MARATHON de natación en la que tomarán parte muchas jóvenes audaces. Una de ellas es miss Margaret Ravlor, que aparece aquí sentada sobre dos barras de hielo y con un gran trozo sobre las rodillas, cosa que también hacen las demás para ir acostumbrándose a la excesivamente fría temperatura que deberán soportar en el referido lago

Foto Wide World

POR LAS ULTIMAS LECTURAS HEMOS SABIDO QUE ...

●●● existe en el Brasil una curiosa fruta. Llámase "jabotica", **Y PROCEDE DE UN ARBOL QUE TIENE FORMA DE COLIFLOR.** Se le considera planta de ornamentación. Los frutos brotan en la misma corteza del tronco y tienen sabor delicioso. Cuando está bien cultivado da varias cosechas en un mismo año.

●●● cuando entre los cholos bolivianos **SE CORTA EL CABELLO A UN NIÑO DE SIETE AÑOS, CELEBRASE UNA FIESTA** y se nombran padrinos del acto como si fuera el bautismo. Consérvase el cabello con grandes precauciones y si acontece que el niño muere o llega a figurar más adelante, entonces el pelo se convierte en talismán.

●●● antiguamente no se concebía al aire más que en estado de gas. Después vino el aire líquido, cuya temperatura es tan fría que hierve al ponerse en contacto con el hielo. Hoy se conoce, también, el **AIRE SOLIDO INFINITAMENTE MAS FRIO, SIENDO IMPOSIBLE CALCULAR CON ALGUN GRADO DE EXACTITUD SU TEMPERATURA.** No hay termómetro que sirva para el caso.

●●● el récord del insomnio ha sido ganado por el profesor Fischer, de Chicago. Trataba de averiguar el tiempo que un ser humano puede resistir sin dormir y reunió una comisión de médicos y de profesores, que aceptaron el compromiso de hacer detalladas observaciones. El doctor Fischer **NO HA DORMIDO EN CIENTO TREINTA Y CINCO HORAS CONSECUTIVAS**, sin levantarse del lecho.

●●● diferentes observaciones realizadas permiten afirmar **QUE NUNCA CAE UN RAYO SOBRE LOS ALAMOS.**

●●● en las grandes capitales de la India hay **MUCHAS FAMILIAS EUROPEAS QUE TIENEN TRESCIENTOS CRIADOS PARA SU SERVICIO.**

●●● en las selvas americanas **SE DESTACA UN ARBOL GIGANTE, AL QUE LLAMAN ALMENDRO**, y sus cocos, grandes como la cabeza de un niño, encierran hasta treinta y dos almendras de corteza dura y con sabor de coco. Se comen crudas o tostadas.



...la abeja es un insecto liviano: se necesitan cerca de diez mil para completar un kilo. Pero cuando la abeja **VUELVE A LA COLMENA DESPUES DE RECOGER EL NECTAR DE LAS FLORES**, lleva encima un peso tres veces mayor que el de su cuerpo.

●●● la multimillonaria Russell Sage **COMPRO HACE AÑOS LA ISLA DE MARSH PARA LIBRAR A LAS AVES EMIGRANTES DE LA ESPECULACION DE LOS CAZADORES.** Situada en aguas de Luisiana, servía de etapa o lugar de nidificación de muchas aves viajeras y los comerciantes de plumas iban allí en su busca. Desaparecida la persecución, hoy anidan por millares en ese refugio inviolable, debido a la protectora de referencia.

●●● los aficionados creen que los virtuosos de la músican tocan sin trabajar. Por el contrario, los grandes artistas no se presentan jamás en público sin haber practicado largo tiempo. Sabido es el caso de Paderewski, **QUE SE PASO TODA UNA NOCHE ENSAYANDO UNOS CUANTOS COMPASES DE CIERTA COMPOSICION QUE DEBIA TOCAR** en público al día siguiente. Un dicho de Rubinstein indica la importancia de este trabajo: "Si no practico un día, lo conozco yo; si no practico dos días, lo conocen mis amigos, y si no practico tres días, hasta el público lo conoce."

●●● es curioso conocer la etiqueta usada por los chinos cuando invitan a tomar té a una persona. Si es una señora quien hace la invitación, y ofrece **TE CON AZUCAR, PUEDE EL INVITADO ESTAR SEGURO DE SER BIEN RECIBIDO Y SER PERSONA GRATA.** En el caso contrario le obsequian con té amargo y es entonces que utilizan el colador. Cuando se está de visita y entra un criado con la bandeja de té, conviene hacerse el desentendido, pues en caso de resultar agradable su presencia, los mismos dueños de casa se encargan de acercarle la taza. Si no lo hacen, significa que debe abreviar la conversación y marcharse cuanto antes.

●●● el maní se cultiva cada vez más en nuestro país. No es extraña esta predilección de los agricultores por un producto tan rico en aceite. **UNA ARROBA DE MANI SUELE DAR TRES O CUATRO LITROS DE ACEITE**, que de manera primitiva se extrae tostando el fruto y machacándolo hasta reducirlo a pasta. Luego se sumerge en una caldera de agua hirviendo de donde, con una cuchara se saca el aceite de la superficie. Existen máquinas muy perfeccionadas para este trabajo en gran escala.

●●● el humo y el hollín que flota en las calles de Manchester, donde cada casa es una fábrica, es tal, que los hombres deben cambiar de cuello a cada instante. Para dar una idea de ello basta recordar **QUE LA POBLACION GASTA CINCUENTA MIL LIBRAS ESTERLINAS EN LAVADO, MAS DE LO QUE REGULARMENTE** debiera invertirse en una ciudad común.

●●● en idioma quichua "amará" significa serpiente. El nombre del cacique que sublevó la indiada del Alto Perú, muriendo trágicamente, Tupac-Amarú, quiere, pues, decir: "Señor de la serpiente".

Cómo se gestó la revolución

LA ACCION DECIDIDA DE LOS MUCHACHOS DE LA URJA, QUE ESCOLTARON EN SU MARCHA TRIUNFAL AL GENERAL URIBURU



Frente del edificio del Club Universitario, desde el cual los componentes de la URJA planearon la revolución

AMANECÍA el 6 de septiembre, día siguiente a aquel en que el gobierno tambaleante había decretado, como un último recurso, el estado de sitio en la capital de la república.

Un movimiento inusitado llenaba las calles. Grupos de civiles se encaminaban hacia Flores, hacia Belgrano, hacia la calle Córdoba frente a la Facultad de Medicina, donde flameaban, a la brisa del alba, banderas enlutadas.

En San José de Flores, se iban congregando los componentes de la Legión de Mayo; en la Facultad de Medicina, los estudiantes que la noche anterior habían velado, con religiosa unción, el cadáver de Florencio Aguilar y en Belgrano (R), los miembros de la URJA.

Era en la mañana de ese día histórico, un secreto a voces, la revolución que horas más tarde habría de derribar, sin otras víctimas que las de la emboscada cobarde del Congreso y de la avenida de Mayo, a un régimen repudiado, y habría de arrojar del templo a los pocos mercaderes que no huyeron de él, cuando el ejército, escoltando al pueblo en su marcha gloriosa, avanzaba entre la encrucijada de las balas y los hurras atronadores de la multitud.

Pero la prensa ha relatado ya los pormenores de la hazaña. Lo que no se ha dicho, lo que casi todo el pueblo ignora, es cómo fué gestado el movimiento entre los universitarios y la acción que en él les cupo.

LA PRIMERA NOTICIA

Veinte días antes del estallido, el doctor Rómulo S. Naón hacía conocer a un grupo de muchachos del Club Universitario, prestigiosa asociación que cuenta con tres mil socios, el propósito de un núcleo de ciudadanos eminentes, de echar por tierra al gobierno del señor Yrigoyen.

Era necesario, era imprescindible que la juventud más capacitada de la nación, ocupase el lugar prominente que le correspondía por deber y por derecho. Y así lo entendieron esos hombres jóvenes, en que vive cifrada la esperanza del mañana. Sin embargo, el Club Universitario no podía, como institución, de acuerdo a sus estatutos, intervenir en el movimiento, pero sí podían sus miembros, como ciudadanos argentinos, salir en defensa de las instituciones de la república. Así se comprendió y se hizo.

Se trató, primero, de aunar en un solo esfuerzo el móvil que guiaba a las distintas sociedades animadas por el mismo ideal y que desde la tribuna pública venían fustigando con denuedo la caótica situación que atravesábamos. Pero la idea tropezó con dificultades en su realización y se juzgó más conveniente, entonces, que cada una procediese aisladamente ya que el objetivo era el mismo y existía lo primordial: unidad de propósito.

CÓMO SE ORGANIZARON LOS UNIVERSITARIOS

Resuelto, en definitiva, que los componentes del Club Universitario obrarían solos, se formó una junta ejecutiva, integrada por tres jóvenes animosos y dispuestos a correr todos los peligros en aras de comunes ideales. Esa junta quedó constituída por los señores Rómulo S. Naón (hijo), Arturo de la Serna y Francisco Torino, y organizó de inmediato doce teams, designando, para cada uno de ellos, un capitán. Los integrantes de la junta actuaron también como capitanes, conjuntamente con los jóvenes César S. Vásquez, Pablo de Corral, Héctor Valenzuela, Federico Garat, Eduardo Huergo, Luis Huergo, Luis Agote Robertson, Dietrich von Grolman y Carlos Forn.



Doctor Rómulo S. Naón, que dió la voz de alarma veinte días antes del 6 de septiembre, anunciando la preparación del movimiento y pidiendo la colaboración de los jóvenes universitarios

Cada uno de estos capitanes, comprometidos a guardar el más absoluto silencio de lo que se hacía, formó su team con cuarenta o más muchachos del Club Universitario, compañeros y amigos de cuya discreción y sentimientos podían dar fe.

Se adoptó, en seguida, como nombre y como seña, las iniciales de Unión Revolucionaria Juventud Argentina, y así surgió la URJA, palabra con que se citaba a sus componentes, en forma tal que en el término de una hora, se podía reunir a un contingente de setecientos ciudadanos, poco más o menos.

Fijada para el 28 de agosto, como ya es notorio, la fecha del estallido revolucionario, los muchachos de la URJA estaban listos a entrar en acción.

Circunstancias conocidas y que no son del caso repetir, postergaron la fecha. Mientras tanto la fogosidad juvenil iba en crescendo, contenida únicamente por el silencio que se había jurado guardar.

Ha sido, quizá sin sospecharlo, la organización de la URJA, similar a la del fascismo, aunque la hayan movido ideales tan dispares como los que convulsionaron en su hora a Italia.

LA VISPERA DEL 6

Aquello tan viejo y repetido de que "no hay plazo que no se cumpla", asumió en la tarde del día 5 la fuerza de un axioma. Era una verdad. Era una idea que tomaba cuerpo. Dentro de pocas horas sería un hecho consumado.

A las ocho de la noche de la víspera, los capitanes de la URJA citaban personalmente o por teléfono, a los componentes de los teams.

—¡Hola! ¿Está fulano?— Y cuando el solicitado se acercaba al auricular, una sola palabra: — URJA, — y al recibir idéntica respuesta: "Mañana a las seis salga de su casa y vaya a la estación Belgrano (R)." Nada más.

Los universitarios se habían ya provisto de armas. Unos, de su peculio; otros, los que carecían de dinero, con mil cuatrocientos pesos donados a ese fin por los animadores del movimiento. Eran en

ó en el Club Universitario la

su mayoría las armas con que contaban, revólveres de caño corto, calibre 32, armas de juguete que de nada habrían de servir ante las ametralladoras con que se hizo fuego a los bizarros cadetes de nuestro Colegio Militar, cabeza de la columna. Pero esos juguetes daban confianza, inspiraban seguridad. Era menos lírico que largarse a una hazaña como esta, con sólo el arrojo que dan la juventud y el patriotismo.

Y la noche del 5, muchos muchachos no durmieron esperando las seis de la mañana del nuevo día, guardando el secreto de la jornada magna en que iban a cooperar, con la serena heroicidad de los valientes.



Los civiles, entre los cuales hay gran cantidad de componentes de la URJA, llegan a los cuarteles en Campo de Mayo, El Palomar y San Martín y animan con su presencia a la fuerza armada, que más tarde se dirigirá a la capital dispuesta a derrocar al gobierno del señor Yrigoyen

EL DIA GLORIOSO

En las órdenes que se dieron hubo un error de hora. Los muchachos de la URJA, con los automóviles que hubiesen podido conseguir, debían aguardar a las seis de la mañana en la estación Belgrano (R) al jefe militar del movimiento, teniente general José F. Uriburu, en vez de salir de sus casas a esa hora, como fué inter‹p›retada la orden. Debían escoltarlo hasta el Cole‹g›io Militar, en San Martín, para hacer acto de ‹p›resencia en la invitación de alzamiento.



He aquí al general Uriburu en el auto de don César Guerrico, al que escoltan los sesenta y ocho automóviles de los universitarios de la URJA, en momentos de hacer su paseo triunfal por las calles de la capital

Fué por eso que cuando a las 6 y 5 de la mañana llegó en automóvil a la estación precitada, vestido de civil el general Uriburu y acompañado, entre otros, por el comandante Molina y el señor César J. Guerrico, sólo se encontraban en las proximidades del andén, un pequeño grupo de universitarios. El doctor Alberto Viñas, que también se hallaba allí desde temprana hora, se había alejado en ese momento.

El general Uriburu cruzó unas palabras con el joven Naón, dando instrucciones, y partió en seguida en dirección a San Martín, acompañado por tres automóviles a los que subieron muchachos de la URJA.

Pero quedó una orden:

—Pase lo que pase, en cualquier forma, los universitarios deben llegar al Colegio Militar.

Y a las 7 y 10, una caravana de sesenta y ocho automóviles y trescientos quince universitarios de la URJA, partían para San Martín cumpliendo la orden del general Uriburu que, una hora antes, acompañado por menos de veinte muchachos, había salido de Belgrano en dirección al colegio fundado por Sarmiento.

UN PEQUEÑO TIROTEO

—¡Revolución! ¡Revolución! ¡Viva la patria!

Y el grito encontraba eco en todos los pechos.

—¡Viva la patria! ¡Revolución! ¡Revolución!

Y la caravana de sesenta y ocho automóviles volaba, más que corría, por las calles de Belgrano, camino de San Martín.

Al entrar en jurisdicción de la provincia de Buenos Aires, un destacamento de la policía caminera, compuesto de unos diez hombres, quiso detener a los revolucionarios. ¡Pretensión infantil! La juventud en marcha era una ola arrolladora, y a los tiros de esos hombres contestaron los juguetes de fuego de la muchachada viril. Cayó un agente herido y cesó el breve tiroteo. Y siguieron avanzando los sesenta y ocho automóviles con los trescientos quince muchachos.

—¡Revolución! ¡Revolución! ¡Viva la patria!

Y al conjuro de la patria llegaron al Colegio Militar.

Las escenas de exaltación y de emoción que entonces se desarrollaron resulta difícil describirlas. Los civiles se abrazaban con los militares y se confundían en un solo grito:

—¡Viva la patria!

Y en medio de esa batahola de hombres dispuestos a ofrendar su sangre, el general Uriburu, que había ya cambiado su traje de paisano, era la figura convergente de todas las miradas.

. . . .

Y la revolución se hizo. La crónica del patriotismo y de la abnegación ya ha sido escrita. No se sabía, empero, la actitud de los muchachos de la URJA, que mejor armados en el Colegio Militar, fueron instruídos rápidamente por los tenientes Llambi y Fantón, del 1º de Infantería, otros dos muchachos que corrieron a San Martín a formar en la falange de valientes.

Entre el Colegio Militar, las tropas del ejército y la gran cantidad de pueblo que acompañaron al general Uriburu, se ven en esta fotografía algunos de los automóviles en que los universitarios se trasladaron a Campo de Mayo y a San Martín
Fotos Cabada, Padilla, Louzán y Arrili

Instruídos y armados, cuando el general Uriburu salió del histórico colegio, los sesenta y ocho automóviles y los trescientos quince universitarios de la URJA lo escoltaban. Con el general llegaron hasta la Casa de Gobierno.

Ahí terminó su misión. La URJA ya no existe, pero los que formaron en sus filas siguen laborando por la grandeza del país. Han vuelto a las aulas. Son los hombres de un mañana más venturoso. Son los que supieron, sin jactancia, cumplir con su deber.

En sus retinas se ha grabado la enseña que tremoló victoriosa al final de la jornada y en sus vidas resuena todavía el grito de esa tarde:

—¡Revolución! ¡Revolución! ¡Viva la patria!

DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE UN RECREO para las familias de sus socios, realizó en Adolfo Alsina el Club Deportivo del mismo nombre un festival danzante que se vió muy concurrido. En la foto aparecen parte de las señoritas y jóvenes que asistieron al festival

Foto De La Mela



A total beneficio de su caja social **LA SOCIEDAD LA ESPERANZA, DE BERAZATEGUI DIO UN BAILE** en sus salones. He aquí una instantánea de los concurrentes a la velada de referencia

Foto De La Mela



Grupo de **SEÑORITAS Y JOVENES DE RAMOS MEJIA** que dieron realce con su presencia a la fiesta artística y danzante organizada por el Centro Social Sarmiento, de la localidad

Foto Ferrandis



EN LA ESCUELA Nº 6, DE BERNAL acaba de inaugurarse la Copa de Leche entre las alumnas. Una vista durante el reparto de chocolate a las niñas de la escuela

Foto De La Mela



Niñas que tomaron parte en el festival realizado en la Escuela Nº 6 de Bernal durante la **INAUGURACION DE LA COPA DE LECHE**, acto al cual concurrieron el Comisionado Escolar y altas autoridades locales

Foto De La Mela



VISTA DE LA SALA DE FIESTAS DE LA ASOCIACION VECINAL, de Ciudadela, durante la función y conferencia pro abaratamiento de la luz, recientemente realizadas

Foto Ferrandis



Con singular brillo **REALIZO EL CLUB LOCAL DE CITY BELL UN BAILE** en honor de sus asociados. Parte de las señoras y señoritas concurrentes

Foto De La Mela

CADA HOMBRE ENCIERRA UN MUNDO DE PROBLEMAS

NOS HABLA EL JUGADOR

El bueno de Pedro, viejo amigo nuestro, se nos acercó hoy para decirnos:

—¡Esto no puede continuar así! Ya no se puede pasar ni una simple redoblona de uno y uno...

Transpiraba copiosamente, y en su rostro las arrugas de la desesperación trazaban profundos surcos. Le palmeamos un hombro, y le dijimos:

—Consuélate. Por el momento no tienes otro remedio que apechugar con tu mala suerte. O con tu buena suerte. Lo único que podemos decirte es que por mucho tiempo no te será posible pasar una redoblona ni jugar una quiniela.

—¡Qué horrible!...

Una catástrofe no hubiera postrado a tal extremo a nuestro buen Pedro. Lo compadecíamos con toda el alma, cuando exclamó:

—¡Pues, no, señor! ¡No hay derecho! ¿Es que la libertad no existe?... ¿Es que han vuelto los tiempos de la Inquisición?... Hay que reaccionar, amigos míos, hay que reaccionar.

No había duda de que teníamos al frente al perfecto jugador. En consecuencia, optamos por aprovechar su estado de ánimo. Un reportaje a ese hombre sería una joya en semejantes momentos.

—Pues empieza por explicarnos qué es lo que te parece a ti que sería bueno hacer para que las cosas volvieran al estado que te acomoda. Haznos una exposición de tus problemas.

—¡Mis problemas!... ¡Ah, es algo espantoso, amigos míos! Figúrense que anoche soñé que salía el 23 a la cabeza. Era esta la quinta o sexta vez que soñaba que ese número se daba a la cabeza sin que jamás el sueño fuera confirmado por la realidad. Pues bien. Hoy se dió. Y yo perdí cuatrocientos pesos... ¿Qué les parece?...

Pedro estaba rojo, rojo como una amapola. Su indignación era tal, que hablaba a gritos.

—Verdaderamente lamentable —opinamos.—Pero...

—Claro: lamentable, pero no tiene remedio. Sí. Lo comprendo perfectamente, y por eso es que estoy a punto de volverme loco. La represión del juego será una cosa muy moral y todo lo que se quiera, pero a mí me revienta, ¿saben?... ¡Me revienta!... ¡Ah, si yo fuera autoridad!

—¿Arreglarías tú las cosas si fueras autoridad?

—Ya lo creo. Y de lo más bien. Haría más o menos lo que se hace en el Brasil con la quiniela. En el Brasil la quiniela está oficializada, legalizada, o como quiera llamársele. Hay verdaderos bancos que se dedican a la noble misión de recibir y levantar jugadas. Bancos con oficinas, taquillas, salas de espera, escritorios, ascensores, directorio, accionistas y todo lo demás. Allí va uno y juega tranquilamente. No importa que se le haya ocurrido jugarle cien pesos a la cabeza al 112, y que el 112 se dé. O mejor dicho, importa una enorme alegría, porque el pagador recibe el boleto y casi sin verlo, cuenta cuarenta billetes de mil y los entrega como quien da cuarenta centavos. ¿No es eso maravilloso?... ¡Ah, amigos míos: aquello sí que es un gran país...

—Todo lo que quieras. Pero eso es en el Brasil. Ahora veamos cómo te las compondrías aquí. Porque aquí no lo es todo la quiniela...

—Naturalmente. Aquí tenemos, además, a las muy amables redoblonas que, aun perdiendo, nos hacen llevaderas las tardes de los domingos. Sí. También están la guitarrita, el gofo y el admirable monte criollo con y sin puerta. Agreguemos a ello una que otra ruletita y una que otra partidita de póker y no necesitaremos más para sentirnos en Jauja. Pero todo eso no son hoy sino simples palabras. Hoy casi no se puede jugar ni a las bolitas... ¡Nos encontramos bajo la tiranía de la ley marcial!

—¡Hombre!... Si a eso le llamas tú tiranía...

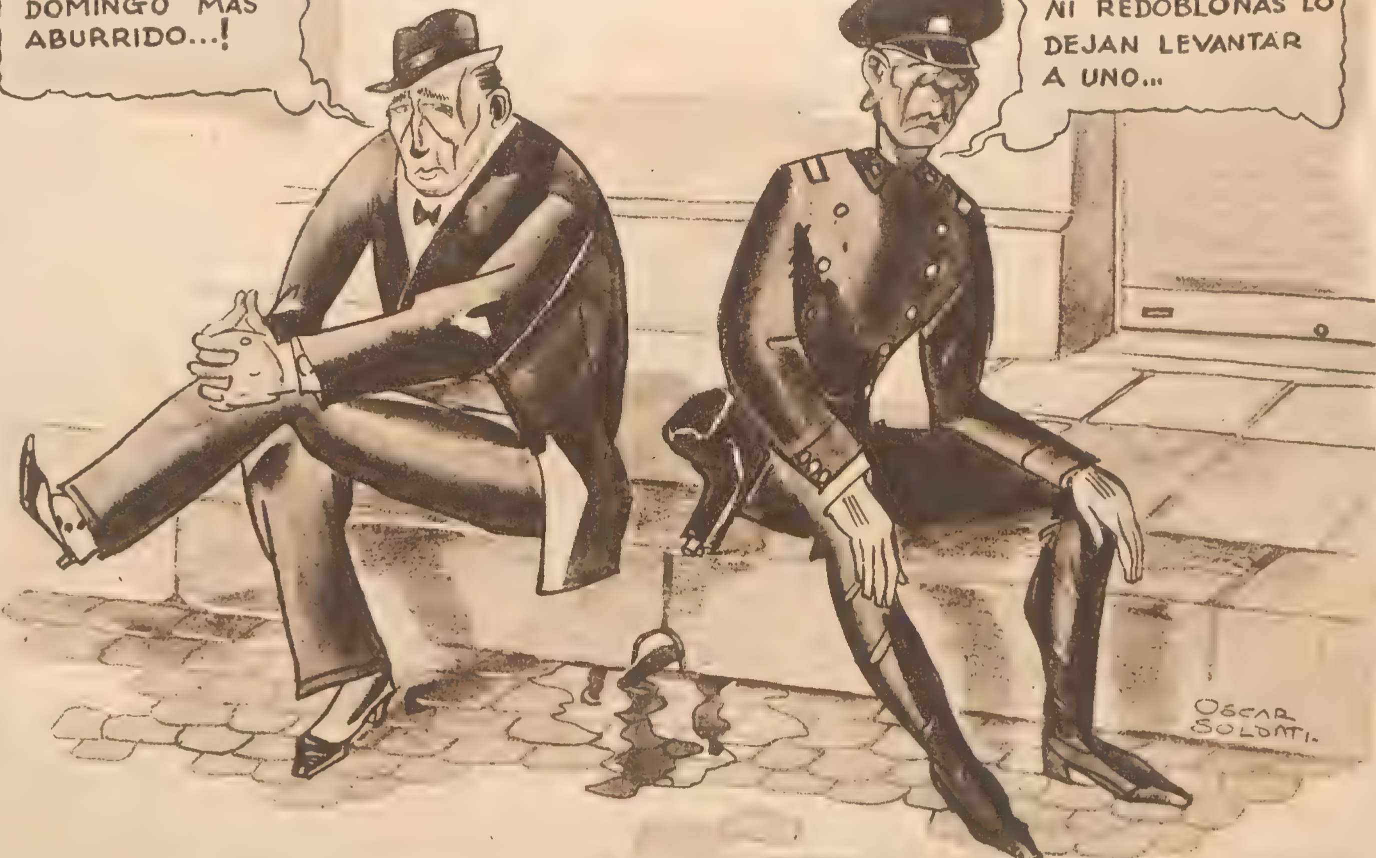
—Para ustedes, que son hombres formales, ya sé que la cosa no merece sino elogios, pero para mí que toda la vida no he sido sino un hombre amigo del pálpito, el asunto varía de aspecto. Yo no sé qué hacer ahora de mi tiempo. La barra con que me juntaba para jugar al tute codillo en el café se ha hecho humo. El mozo me dijo que a dos o tres de ellos los habían llevado presos por redobloneros. Yo, francamente, no sé si ellos levantaban redoblonas, pero nada de raro tendría que así hubiera sido. En fin, que me aburro...

—¿Y el hipódromo?...

—¡Ufa!... El hipódromo está muy lindo el día de un gran premio, pero después no. No hay que olvidar que para entrar es necesario dejar boleto y medio en la ventanilla de la calle. Y boleto y medio..., boleto y medio, bueno, pues boleto y medio pueden ser una fortuna a poco de tener uno un poco de suerte un día... ¿No les parece?

—Efectivamente, siempre que el redoblonero...

—...pague... ¿Verdad que era eso lo que iban a decir? Pues, sí, amigos míos: los redobloneros argentinos son honrados. Pagan religiosamente. De otra manera el negocio no les resultaría.



El aburrimiento del jugador no es para descripto en estos días de ley marcial y de estado de sitio. El hombre no sabe qué hacer ni de su tiempo ni de su dinero y se pasa las horas papando moscas o ideando fantásticas redoblonas, mientras traga saliva y espera... Porque no hay jugador que haya perdido la esperanza de volver a jugar. Y lo que hace ahora no es sino ahorrar para eso

—Y ¿qué piensas hacer con el dinero que no puedes jugar?...

—Ahorraré para cuando las cosas se hayan normalizado. Porque esto no puede durar mucho. A mí me parece muy bien que se quiera evitar el que la ley sea violada, pero también opino que esa ley está muy mal hecha. La gente no dejará nunca de jugar porque así lo disponga la ley. Jugará. Y en vez de cometer una sola falta, cometerá dos en el concepto de la ley, es decir: la de jugar y la de violar la ley. Agréguese a esto lo que el fisco deja de percibir en concepto de ingresos por permitir el juego, y ya tendremos lo suficiente como para convenir en que la dichosa ley de referencia es una macana.

—Pero...

—Nada, nada. No hay objeción que valga. La gente quiere jugar sin distinción de clases ni de sexos. Quiere jugarse "su plata" y no la dejan. ¿Por qué no la dejan? ¿No entraña ello la mayor tiranía?... No es verdaderamente doloroso el comprobar que en las cigarrerías en que antes se podía jugar cómodamente carrera a carrera, lo único que se hace ahora es lustrar zapatos y, para colmo, bastante mal?... ¡Ah, amigos míos, esto no puede continuar así! Y ya verán ustedes cómo muy pronto las cosas varían. Por mi parte tengo un remedio infalible. Lástima que por el momento no puede ser aplicado...

—¿De qué se trata?...

—Me confiaré a ustedes con la condición de que me guarden el secreto. Todos los problemas del jugador se cifran hoy en una sola necesidad, y, Dios mediante, conseguiremos nuestro propósito jugándonos la última carta...

Pedro, el buen Pedro, hablaba y miraba azoradamente en todas direcciones. Clavó, por último en nosotros los ojos preñados de esperanza y con un soplo de voz, nos dijo:

—¿Nos juran ustedes que no le dirán a nadie lo que les voy a confiar?...

—¡Lo juramos!

—Bueno; oigan:

Pegó casi sus labios a nuestra oreja, y recalcando los palabras, agregó:

—Moveré cielo y tierra, trabajaré sin descanso, me haré de adeptos y pregonaré a los cuatro vientos mi única esperanza hasta que la masa de jugadores bonaerenses consiga su salvación... ¿No saben ustedes cuál sería la salvación de los jugadores argentinos?...

—¡Hombre! ¡Ardemos en deseos de saberlo!... ¡Abrevia de una buena vez!...

—Pues allá va: ¡esa única salvación se cifra en la vuelta de Santiago!...

Y Pedro, el buen Pedro se separó de nosotros con una sonrisa de triunfo estereotipada en el rostro...

8372



AUGUSTO TOLA CARBO

BUENOS AIRES RINDIO HOMENAJE A SUS HEROES



ACLAMADOS POR LA MUCHEDUMBRE que desde temprano colmaba las aceras de la avenida de Mayo, los cadetes de la Escuela Militar desfilaron el 12 de Octubre, con la gallardía y el aire marcial de siempre. Simbolizaban en ese momento a todo cuanto de noble, generoso y elevado tiene la patria. Y el pueblo que sembró de flores su camino vió también entre las compactas filas a los dos cadetes que rindieron la vida en defensa de la libertad y de la democracia argentina



Los héroes de la revolución, el coronel Fassola Castaño y el teniente Oliveira Cézar que aparecen aquí en uno de los coches en momentos en que son aclamados por el público. El teniente Oliveira Cézar, que está a la derecha, fué herido, y como consecuencia fué necesario amputarle una pierna. El coronel Castaño también fué herido en una pierna

PASA UN AVION y la extraordinaria concurrencia, en su mayor parte femenina, que llenaba los balcones y las azoteas de los edificios alza la cabeza hacia el azul del cielo, en donde las alas de metal trazarán sus signos majestuosos. Uno de los aspectos más emocionantes del desfile fué este, que permitió admirar la habilidad de nuestros pilotos



LOS MARINOS PASAN DELANTE DE LA CASA DE GOBIERNO, cuyo palco oficial está colmado de invitados. Como de costumbre, los representantes de la Armada Nacional fueron los primeros en desfilar entre los aplausos del público, que premió así su noble actitud durante los sucesos revolucionarios





El general Tomás Martínez que comandó el desfile, siendo éste uno de los más brillantes que han tenido lugar en Buenos Aires

En este palco estuvieron presentes los heridos de la revolución, militares y civiles, cuyo estado les permitía asistir al acto. El público les dispensó una acogida que tuvo el significado de la apoteosis y que ellos agradecieron verdaderamente emocionados. Fué este, sin duda, uno de los aspectos más destacados del desfile



La aviación estuvo representada por varias escuadrillas del ejército y la armada, que por primera vez VOLARON UNIDAS ENTRE SI POR GUIAS en que flameaban algunos gallardetes.



La nota recordatoria a los caídos en la revolución estuvo SIMBOLIZADA POR ESTE COCHE VACIO, en cuyos asientos las flores de la gratitud y de la piedad ciudadana se volcaron durante el desfile. También desfilaron los muertos por la patria este 12 de Octubre.



El presidente provisorio, GENERAL URIBURU PRESENCIANDO EL DESFILE desde un palco oficial especialmente colocado por primera vez ante la Casa de Gobierno. Acompañan al presidente el ministro de guerra, general Medina y el de marina, Contralmirante Renard. El palco estaba ocupado, además, por los otros miembros del Poder Ejecutivo, altos funcionarios y personalidades invitadas al efecto



Terminado el desfile la muchedumbre se precipitó hacia la Plaza de Mayo. En la fotografía, a la izquierda, se ve la Casa de Gobierno con el palco oficial, desde el cual el presidente Uriburu y demás miembros del Poder Ejecutivo presenciaron el paso de las tropas. Puede apreciarse en esta vista la enorme cantidad de público que se dió cita para aplaudir a nuestros soldados



Los cadetes de la Escuela Naval iniciaron el desfile en medio de las estruendosas manifestaciones de simpatía de la multitud, que presenciaba desde aceras y balcones el paso de las tropas. Los jóvenes marinos cumplieron el recorrido CON LA APOSTURA Y MARCIALIDAD QUE LE SON PROPIAS y se llevaron el convencimiento de lo hondamente arraigado que está en el pueblo el cariño a la Armada Nacional

Fotografías tomadas para MUNDO ARGENTINO por Cabada, Louzán, Padilla y Arrili

LA POLITICA NACIONAL

Se habla ya de la posibilidad de elecciones para el próximo mes de marzo; lo afirman así los funcionarios de la Casa de Gobierno y lo repiten los interventores nacionales en las provincias. Pero, por ahora, tales afirmaciones no pasan de ser palabras de estímulo cuyo alcance es fácil advertir. Se diría que los mandatarios expresaran a los núcleos políticos del país esta advertencia patriótica:

—Señores dirigentes de las agrupaciones cívicas: ustedes están en retardo o están desorientados. El electorado aguarda la organización definitiva de los núcleos que habrán de presentarse a la contienda, y quieren conocer programas y nombres. El tiempo transcurre en cabildeos y banquetes, tan inútiles e innecesarios unos como otros. El triunfo de la revolución ha de celebrarse con una elección magnífica, que levante el espíritu del civismo argentino, aletargado por el fraude, la coima, la desvergüenza y el silencio. Hay que decirle al votante, claramente, lo que se haya de hacer en el futuro, para que no sufra engaño y volvamos a soportar el infortunio de una época como la que aniquiló el 6 de septiembre.

Pero los partidos políticos no parecen escuchar esta exhortación patriótica y, a pesar del tiempo transcurrido, no se ve apuntar la aurora de una nueva fuerza capaz de afrontar la responsabilidad de dirigir la opinión pública.

Un vistazo general sobre el momento que viven los distintos partidos, permitirá apreciar la situación en conjunto.

La llamada alianza o conjunción de fuerzas opositoras al radicalismo vencido en la revolución, no se ha concretado sino en principio. Tiene el carácter de "frente único", el mismo que vinculó a los ejércitos de la guerra europea contra el enemigo común. Pero les falta el "Foch" que actúe de generalísimo. Estos movimientos que actúan sobre la base de un "Estado Mayor" únicamente, suelen fracasar cuando se entra a combatir.

El socialismo tradicional ha recibido el aporte interesante de Alfredo L. Palacios, y está listo para la lucha en el comicio.

El personalismo, aniquilado el 6 de septiembre, está acéfalo. Cuando a un cuerpo se le ha cortado la cabeza, por mucho que se prolonguen los estertores, el final resulta inevitable. No se puede decir hasta este momento, si sobre la base de este guillotinado podrá surgir un núcleo político. Los vencidos coinciden en un aspecto con los triunfadores: unos y otros desorientados y no atinan hacia adónde marchar.

¿Qué habrá de salir de todo esto? Difícil es predecirlo; las profecías en materia política son siempre aventuradas, ya que muchas veces sus resultados son hijos de la improvisación. No es, por tanto, posible asegurar que el sol saldrá esta vez por el poniente... Habrá que esperar que transcurra un tiempo más de este período "post operatorio"; en una revolución, las clásicas "48 horas" de los cirujanos suelen prolongarse algo más; en las circunstancias políticas aquel plazo va más allá de los "48 meses": la fiebre, o sea el "estado revolucionario" no desaparece tan fácilmente.

Y así, mientras el cirujano principal y sus ayudantes asisten al enfermo, que en este caso es el país, los partidos políticos, que integran los "especialistas", se aprestan a actuar.

Saben, desde luego, que no es posible volver a las andadas y que en las normas y propósitos que se fijen, habrán de proceder con inteligencia y mucho tacto. Desde luego — y esta advertencia cabe a los núcleos conservadores — no se puede pensar en que habrá de gobernarse al país con apellidos de campanillas. Si quien lo lleva ha reunido antecedentes y aptitudes probadas, bien está que se elija; del mismo modo habrá de procederse cuando aparezca en la nómina el hijo del pueblo, de talento probado, de acrisolada honradez y de gran espíritu de labor. Esto es la verdadera democracia: que junto a la figura de un de Tomaso — símbolo de que vale un hombre hecho solo — se siente un Ernesto Padilla (citamos un nombre prestigioso al azar) cuya vida al servicio de su patria le otorgan títulos a la consideración de sus contemporáneos, sin que sea necesario recordar que desciende de una familia ilustre.

Lo que no habrán de hacer los partidos políticos es confundir la democracia con la demagogia. Al paso que íbamos, era seguro que a la vuelta de un año Vicente Scarlatto (ya había sido elector de presidente) estuviera sentado en el Congreso de la Nación. Y para desgracia de nuestro decoro, había en el parlamento muchos hombres cuya moral, preparación y cultura, eran inferiores a las del difundido lustrabotas del señor Irigoyen.

JUAN CARLOS OCAMPO FRIAS

LA MUSA POPULAR

POTROS

—Venga, asiéntese, amigo, ¿pa qué anda como el perro
dando güeltas pa echarse?... Si ya sé lo que quiere:
que l'endulse los óidos con su sólo ricuerdo...
—No, no 'e sierto, amigaso.
—Venga, no me dispresie;
tome un mate y un chala...; ¡áhura moj'el garguero,
y si cré que no es malo, cuentemé lo que tiene!...

—Grasias... Güeno..., sí 'e sierto..., andaba por hablarlo...
Dende hase muchos días que tengo co'un ñudo
mesmo acá en la garganta... ¡y quiero desatarlo!....
Usté sabe que Paula, mi mujer, y el lobuno,
son tuita la riquesa que yo tengo, paisano;
¡son tuita mi riquesa, mi pasión y mi orguyo!...

Y usté sabe, aparsero, que no esiste n'el pago
un flete más ligero ni pintao que mi pingo,
ni mujer como Paula... ¡Ya me ahugué!
—Tome un trago.
—...ni mujer como Paula pa querer al marido...
¡Y en denguna otra parte que no sea en mi rancho
v'hayar, cumpa, unos ojos tan machasos y lindos!...

Pero güeno, áhura hay algo que yo sé que usté inora:
dende un tiempo a esta parte mi cabayo y mi prienda,
han dentrado a querese juertemente, y en forma
que a cualquier hombre güeno, por más güeno que sea,
por más güey, por más manso, compañero, le choca...
¡Y ansí nasen los selos pa que un hombre padesca!

¡Y en el fondo del alma crese sorda una rabia,
como en campo 'e destronque que no vido guadaña,
con el manca-potriyo, cres'el cardo y la ortiga!...
—Es injusto usté, amigo, yo sé bien qu'eya lu ama;
y no es cosa 'e selarla si a su pingo se amiga.
Hay rasones dejuro; usté sabe..., entre alhajas...

Los dos juntos se almiran, se ponderan, se quieren:
¡el lobuno pensando que no hay dos como Paula
y su china disiendo que no hay par pa su flete!...
Y en cuantito a esos selos y a esa rabia que lo áhugan,
le aconsejo, amigaso, que hoy nomás los sujete,
porque son potros bravos las pasiones del alma.

¡Potros bravos que nunca conosieron espuelas,
ni rebenques, ni los lasos, ni cabrestos, ni nada,
y qu'es güeno enfrenarlos y ponerles manea!...
¡Vaya y bese a su dueña, dejesé de pavadas,
y ni dude ni sele, ¡no aquerencie las penas!...
Las pasiones son potros..., ¡y es de gaucho el domarlas!...

Alfredo Seri

MI CORAZON

Mi corazón fué incienso de todos los altares,
mi corazón fué abrigo de todas las quimeras.
Fué de todos un poco y en todos los lugares
pasto para corderos, carne para las fieras.

Mi corazón fué barca para todos los mares,
mi corazón fué puerto de todas las esperas.
Y fué también la lira de todos los cantares,
y al niño cantó arrullos y al triste plañideras...

Lo hallara en la doliente calle de la Amargura
María de Magdala repleto de ternura.
Para el ave perdida mi corazón fué nido...

Y hoy que ya no me sirve porque se siente viejo,
contempla, triste sombra, si se ve en el espejo,
esa pena indecible de no ser comprendido.

Angel R. Mazzarella.

el camino del fraile

La conversacion que era pobre, desganada, recayó de pronto sobre cosas propias de la sierra.

LA pálida luz de la luna daba a los cerros que rodean el Vallecito un aspecto raro, misterioso... Las sombras que proyectaban los peñascos, altos, de formas caprichosas, se me antojaban, a veces, otros tantos fantasmas que permanecian quietos en lo alto de los montes.

La pirca del corral ponía límite a nuestras miradas y, aparte de la montaña, sólo veíamos un cielo estrellado, sin nubes y la pared de piedra más claramente alumbrada por el fuego, alrededor del cual estábamos sentados esperando que pasara el tiempo para entregarnos al sueño y haciendo pasar el mate, entretanto, de mano en mano.

La conversación que era pobre, desganada, recayó de pronto sobre cosas propias de la sierra: cacerías, aventuras con algún puma de los casi ya desaparecidos, caídas y, por último, sobre leyendas del lugar.

—Les voy a contar una — nos dijo don Manuel, el baqueano.

Contentándose con nuestra muda aprobación, prosiguió:

—Mi padre solía contarme que cuando llegó al Tupungato, se decía que hace mucho tiempo aparte, el convento abandonao de jesuítas, del que quedan las ruinas nomás, había un oratorio en Santa Clara. Como no había cura que dijera misa venía uno desde Chile. El contaba que salía muy de madrugada de aquel lao y que tardaba menos d'un día en venir de Santiago.

Los tupungatinos no le creiban mucho, pero el fraile llegaba siempre y ellos sólo sabían que salía'e la cordillera por el río Las Tunas, el mesmo que riega parte'l departamento, y, asigún su espresión, la senda estaba al norte'l Tupungato.

La sierra en esa parte es muy quebrada y fragosa, haciendo allí un frío muy grande, y lo más raro es qu'el cura pasaba lo mesmo en invierno qu'en verano.

Nunca quiso dar las señas 'el camino, que quedó encerrao en el misterio. Sólo se conoce el nombre, ya que dieron en llamarlo el camino'l fraile.

—¿Usted cree que existe? ¿Nunca hubo alguien que lo buscara?

—Güeno..., sí, si lo buscaron, patrón; no sólo particulares, sino los mesmos gabiernos, pero no creo que l'encontraran.

—Yo — continuó don Manuel — hice tres viajes pa ver si l'encontraba. Siempre, siguiendo la vieja tradición, m'interné por el río Las Tunas o por allicito. Cuando volví a dir, la segunda vez, seguí una sendita qu'encontré. Muy adentro, en plena cordillera, tuve una sorpresa que me animó mucho: encontré un corral... En él había un caballo obscuro, muerto... parecía que de tres días más o menos, y también rastros d'una hoguera...

Las huellas eran muchas, pero viejas cuasi todas. Se veía qu'en otros tiempos jué muy usao... Habían güesos d'esqueletos desarmaos y piedras labradas.

Seguí caminando hasta llegar al pie'l Tupungato y los planchones de yielo qu'hay allí, no me dejaron cruzar... Jué inútil buscar, no pude hallar paso... pero, créame, señor, no me arrepentí de haber ido... había allí, al lao 'el Tupungato, tan alto como es, nieve de sólo Dios sabe cuántos años, y abajo, a su pie, ventiséis lagunitas de aguas coloreadas... ¡Velay! si parecía un embrujo eso, don... Por Dios, le juro, nunca vi cosa tan linda como aquella! Después quise volver con el finao Nestor, mi compadre, pero la senda se había borrao y ande antes estaba el corral se había caído un cerro... No pudimos pasar.

—¿Pero usted cree que existe? — insistí yo.

—Pueda ser — me respondió indeciso. — Vea don — agregó, — cuando yo era muchacho conocí un viejo, que no ricuerdo cómo se llamaba, que aparecía de sierra adentro, en cualquier época 'el año, aunque la cordillera estuviese cerrada y sin que naides supiese por dónde venía. Un día llegaron a mi casa unos chilenos. Le contaron a mi padre qu'el viejo ése los había traído con el cuento d'una mina'e plata y ya arriba confesó qu'eran falsedades. Al verse engañaos, esos bárbaros, pa vengarse, dejaron desnuo y a pie al viejo, después de pegarle unos azotes... Los chilenos se volvieron pa sus pagos y cuando llegaron a Santiago, asómbrese, don... ¡el viejo estaba allí, como si nada hubiera pasao! Esto es tan cierto como nuestra presiencia aquí: no hace mucho andaba el viejo en Tupungato. Quizás el conociera el camino 'el fraile y de siguro qu'el oscuro muerto en el corral de la senda borrada era d'él. Han corrido los años, y si los antiguos pudieron conocer el tan mantao camino, hoy naides puede llegar a Chile por el norte'l cerro, y sólo nos queda, señor, la tradición... Debe haber existío — terminó don Manuel, — por qu'es cierto qu'el fraile mesmamente qu'el pícaro del viejo venían...

Sólo el chisporrotear del fuego interrumpía el silencio; nosotros, como si tuviéramos sobre nuestras almas el peso de tantos años transcurridos y de tantos secretos encerrados en los montes, permanecíamos callados, pensativos... Luego, sin que pudiera dar cuenta del tiempo transcurrido, cansado y con sueño, me levanté para ir a mi montura, mi cama de circunstancias.

Mientras me adormecía, poco a poco, tenía mi pensamiento fijo en un camino cuyo trazo no veía bien y que parecía cubierto por la sombra de la capa invulnerable de nieve con que se envuelve el Tupungato, su guardián, y, al pie del mismo, aquellas lagunas de tersas y coloreadas aguas... tan tranquilas que parecían espejos, donde las nubes finas, esbeltas, gráciles y coquetas, por su sexo, iban a contemplar su belleza en la impresionante soledad de los montes; en el silencio majestuoso de aquel santuario de natura...

Y borrada aquella visión, en la obscuridad, mi mente fatigada y preocupada creía ver montado en una mula, un fraile que reía burlonamente, y con los quejidos que simula el viento al pasar entre los montes y las rocas, creía oír que gritaban con ironía: "¡Ese camino es mío, eternamente del fraile..."

ROBERTO VIDELA ZAPATA

Lo que hemos visto esta semana



El TENIENTE CORONEL PEDRO J. ROCCO, que fué designado administrador general de los Ferrocarriles del Estado, con el Ministro de Guerra, general Medina, y otras personas, poco después de haberse hecho cargo del puesto.

Foto Delfau



En el Palais de Glace fueron honrados con un banquete los EX LEGISLADORES DEL PARTIDO SOCIALISTA INDEPENDIENTE por la actuación que tuvieron en el movimiento revolucionario del 6 de septiembre

Foto Padilla



Celebrando el 20 aniversario de su fundación y EN HONOR DEL JEFE DE POLICIA, CONTRALMIRANTE HERMELO, Y DE SU ESPOSA, el Club de Flores realizó un banquete que se vió muy concurrido por damas y caballeros de esa institución

Foto M. González Arrili



MIEMBROS DE LA MISION INDUSTRIAL BRITANICA de la ciudad de Sheffield, que realizaron una visita a la Editorial Haynes. Acompañados de las señoras de Wilson y Wesley Smith, aparecen en esta fotografía los señores A. K. Wilson, C. B. Hodgson, L. Halfin, J. J. Balfour y W. Harrison

El camarín de EVITA FRANCO se llenó de obsequios con motivo de su velada de honor y beneficio en el teatro Ateneo, donde fué muy aplaudida por el público

Foto Padilla



Durante el SORTEO EN LA CASA SUARRY DE LA RIFA EN OBSEQUIO DE LOS COMPRADORES de sus productos, efectuándose luego un lunch al que concurrieron numerosas personas

Foto Padilla



Un acontecimiento artístico fué el concierto que se realizó en el salón de la Wagneriana BAJO LA DIRECCION DE LA SEÑORITA WINIFRED RABIGER, quien sorprendió al auditorio por el feliz desempeño que tuvo manejando la batuta ante un selecto núcleo de profesores del teatro Colón.

Foto M. González Arrili



Ante la basílica del santuario de Luján, LOS PEREGRINOS PRESTAN SOLEMNE JURAMENTO DE DEVOCION A LA VIRGEN, con motivo de la celebración del tercer centenario de la famosa imagen

Foto Louzán

EL RINCON DE LA CASA

GUIA PRACTICA

Se debe humedecer con agua caliente, en lugar de fría, la ropa blanca, al plancharla, porque queda mucho mejor estirada.

El cocimiento de pino marítimo es muy bueno para la tos.

Para los abcesos dentarios se hace un emplasto con medio higo macerado en agua boricada, y se tiene una hora sobre la parte dolorida.

Los huesos de dátil reducidos a polvo suministrados a la dosis de cuatro a cinco gramos por día, sirven para estimular el apetito.

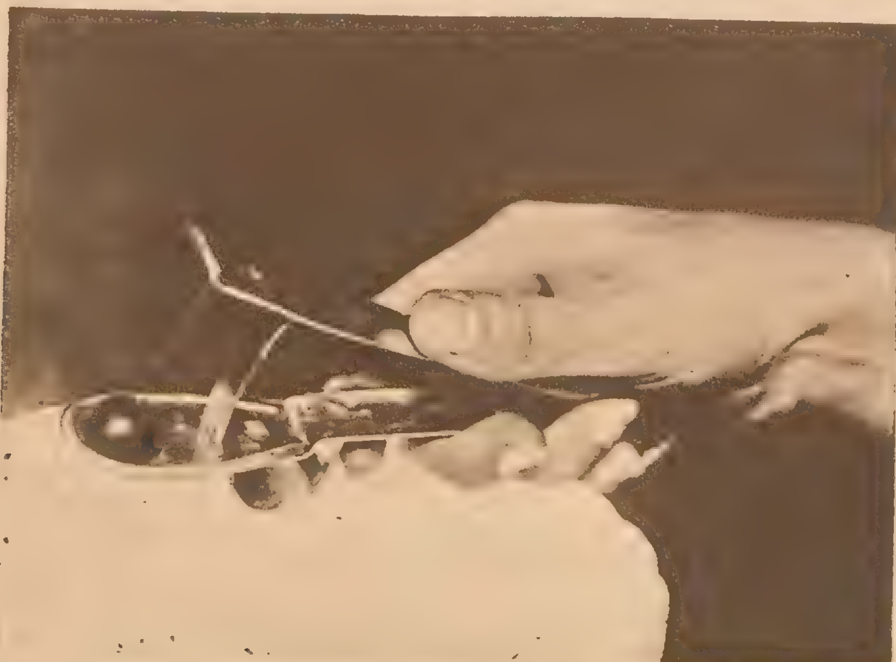
La cristalería debe siempre lavarse con agua fría, porque con agua caliente no queda tan brillante.

Debe uno procurar alterarse lo menos posible, pues los disgustos, emociones, enojos y contrariedades son altamente perjudiciales para la salud.

media onza de glicerina. Aplíquese con algodón y déjese que se seque solo.

Agua para blanquear la ropa. — En cinco litros de agua clara se diluyen 200 gramos de cloruro de cal y separadamente se disuelven en dos y medio litros de agua clara 500 gramos de carbonato de sosa. Se mezclan ambas disoluciones y se dejan en reposo un día; al siguiente se decantan y el residuo se tira, quedando un líquido de excelente resultado.

Modo de dar al yeso la apariencia de mármol. — Para dar a los objetos de yeso el bruñido del mármol blanco, se harán disolver al calor, en agua de lluvia o de río, 25 gramos, poco más o menos, de jabón blanco, haciendo de modo que se forme una agua de jabón muy ligera, para dar un baño a la figura que quiera pulirse, y evitando, sobre todo, que haga espuma. Cuando el yeso haya embebido la humedad y esté bien seco, frótese suavemente con un lienzo fino, con lo que el jabón sacará el lustre, y la estatua o figura de yeso aparentará todas las cualidades del mármol más blanco y hermoso.



He aquí un aparato de reciente invención que permite, sin ningún inconveniente, la extracción de la pepita de la guinda o de cualquiera otra fruta análoga. Colocando la guinda entre las mandíbulas del aparato y apretando éstas convenientemente, se verá salir la pepita limpia y sin que la fruta sufra el menor deterioro

Hay que beber poco comiendo, porque el exceso de líquido trastorna y retarda la digestión, diluyendo el jugo gástrico.

El mejor dentífrico es el siguiente: mentol, 8 gramos; ácido fénico, 12 gramos, y tintura de eucalipto, 200 gramos.

La caza se conserva más tiempo rociándola con poso fresco de café el mismo día de haberla matado. El café debe penetrar bien entre el pelo o la pluma del animal.

Si las virutas que se sacan del lápiz, al afilar la punta, se echan en una sartén puesta al fuego, en seguida se desprende un riquísimo olor de aceite de cedro que limpia y perfuma la atmósfera.

Para curar rápidamente una quemadura cualquiera se cubre la parte dañada de abundante ungüento de hamamelis.

Para pegar el caucho al metal se pone a hervir cola de Bolonia de buena calidad, previamente reblandecida en agua, hasta que tome consistencia. Entonces se echa ceniza de leña y se bate para obtener una masa homogénea no muy espesa. Se emplea en caliente.

Las personas que tienen las uñas muy quebradizas deben frotarlas diariamente con una pomada compuesta de aceite de almendras dulces, 20 gramos; cera blanca, 20 gramos; alumbre en polvo, dos gramos.

Para remediar el defecto de tener los poros muy abiertos, lo principal es la limpieza del cutis; úsense para ello un buen cepillo, agua fría, pocos polvos y algo de crema antes de acostarse. Para cerrar bien los poros es necesario un astringente; uno de los más sencillos es agua alcanforada con una onza de bórax y

Dolores de cabeza y baños calientes. — Muchas personas toman baños calientes en habitaciones demasiado pequeñas, y se oongestionan ligeramente, notando un dolor de cabeza que dura parte del día. Para evitar esta molestia, es necesario, al salir del baño, refrescarse las manos y la cabeza con agua fría.

Cosas que conviene saber. — Los platos que se hayan puesto obscuros por haberlos puesto al horno, se blanquean y limpian teniéndolos un rato en agua con bórax.

La carne debe guardarse en sitio ventilado, pero no donde corra viento, porque se seca y endurece.

Cuando se lava franela fina se echa en el agua un poco de bórax en polvo, y de este modo la tela conserva su suavidad.

El hule o linoleum dura mucho tiempo pulimentándolo con cera y trementina.

Una cucharadita de sal disuelta en medio vaso de agua fresca, es un buen remedio contra la indigestión. Se toma antes de las comidas.

Las cacerolas se limpian muy bien hirviendo en ellas unas peladuras de papas.

Cuando los codos se ponen morenos y rugosos, da muy buen resultado, para corregir este defecto el frotárselos por la mañana, al levantarse, con sal común seca. La fricción ejerce sobre la piel un efecto estimulante y la pone tirante y suave. Por la noche debe aplicarse a los codos un poco de coldcream.

LOS CARACOLES REEMPLAZANDO A LOS MODISTOS

LA invención, en contrasentido a lo que afirma un viejo adagio, no siempre es producto directo de la necesidad. Como ejemplo, presentemos el caso que nos ocupa.

Las plumas de los pájaros, a pesar de las crecientes demandas y de las alzas continuadas de todas las mercaderías con que se han caracterizado los últimos tiempos comerciales, se mantienen en un mismo nivel, y es posible encontrarlas en los establecimientos correspondientes en cantidades fabulosas. Pese a esto, una señora francesa — la señora Saintile — creyó útil substituirlas o, según el término que los alemanes pusieron en boga, "ersatz".

La señora Saintile siente una entrañable atracción por los animales, y guarda marcada preferencia por los pájaros, y según propias manifestaciones sufre al constatar la masacre que con ellos se efectúa a fin de poder satisfacer las necesidades de la moda. Por ello esta señora, comprendiendo que no remediaba absolutamente nada con su cariño y su simpatía, resolvió evidenciar ambos sentimientos de una manera práctica, cuya aspiración era la de tender en lo posible a evitar la persecución tenaz y decidida de que se hace objeto a las pequeñas aves.

En una caminata efectuada por un parque central advirtió en la tierra a un caracol alimentándose con una tierna hoja. Mirando con mayor detención, observó que el molusco atacaba únicamente las partes carnosas de la hoja, respetando hasta las más simples nervaduras. De inmediato tuvo la idea de que aquellas hojas, así transformadas en delicado encaje, podrían resultar un adorno interesantísimo llamado a obtener una amplia y segura aceptación.

De regreso a su casa comenzó una larga búsqueda de hojas que podrían adaptarse perfectamente a su experimento, a la par que la de las especies de caracoles más prácticas para su rara aplicación. Convendría recordar que, efectivamente, existen numerosas especies de caracoles y que cada una de ellas tiene su característica preferencia alimenticia.

El problema, por lo tanto, consistía en hallar las hojas que una vez sometidas a la acción del caracol guardaran en sus raros contornos las formas más ornamentales e interesantes.

Luego de innumerables tentativas, la señora Saintile creyó encontrar los dos elementos que necesitaba, y decidida a emprender con todo entusiasmo el desarrollo de su raro descubrimiento, organizó una granja de caracoles, teniendo como modelo las que existen en diversos países para la crianza y desarrollo de caracoles comestibles. Como la señora Seintile era un tanto celosa de sus innovaciones, poco es lo que pudo saberse de los diversos procedimientos puestos en ejecución. Solamente trascendió que tenía por costumbre dejar a sus "discípulos" en ayunas durante varias horas. Luego, paulatinamente, les suministraba diversas hojas, cuyas partes carnosas eran prácticamente devoradas por los moluscos, no quedando nada más que el esqueleto de nervaduras. Las hojas eran entonces recogidas, bañándolas en agua tibia, con lo cual se lograba quitarles cualquier mancha, suavizarlas y darles las formas deseadas.

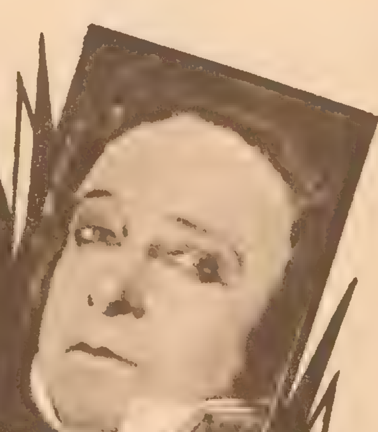
A continuación una rápida ventilación hace desaparecer cualquier humedad, resecando la savia que pudieran contener las nervaduras y el limbo. Los esqueletos que quedan de las hojas son pasados por una solución química que los hace inalterables, al mismo tiempo que los endurece. Otros baños que se efectúan a continuación sirven para colorearlos, platearlos o broncearlos. En cuanto a su montaje, ello, como es natural, queda librado al criterio personal, que en cada caso puede manifestarse ampliamente. Eso sí, cabe señalar que es posible variar el efecto de estos hermosos encajes vegetales, entremezclándolos con otros productos naturales y en especial ciertas especies de flores de cardos, que convenientemente preparadas parecerían racimos de plumas que resultan fácil de colorear de acuerdo al respectivo gusto.

Pero a todo esto, ¿habrá logrado la la señora Saintile su objeto inicial? Según parece, no. La moda recibió el nuevo adorno con todo entusiasmo, pero no por eso dejó de utilizar los antiguos. Pero... si la señora no tuvo éxito en su tentativa de evitar la exterminación de los pájaros, en cambio, y esto va por nuestra cuenta, habrá visto sensiblemente aumentados sus ingresos, en lo cual habrá encontrado fácil motivo de consuelo.

LOS "SELF-MADE-MEN"

ENRIQUE DE ROSAS FUE DE TODO, MENOS LADRON



Algunas de las mejores caracterizaciones de Enrique de Rosas




ANTES de dedicarme al teatro, como he dicho alguna vez, he sido de todo, menos ladrón... ¡Hombre!, si le empezara a contar mi vida sería cosa interminable. Una verdadera aventura desde los doce o trece años, en que me emancipé de mi familia, atraído ya por las tablas... ¡Ah, sí, porque la chifladura la tengo desde chico!... ¡Fantástico!... Ella fué la que determinó que me largara de casa y empezara a correr mundo... Dejé el colegio al entrar al cuarto grado... Bueno, antes ya era un gran rabonero y un asiduo comparsa de los Podestá, en el Apolo... Y así empezaron los disgustos con mi padre...

—¿...?

—Una verdadera aventura toda mi vida... Araquistain, al conocer algunos episodios, me decía en España: "Pero de Rosas, usted debe escribir todo eso y hará un libro interesantísimo. Yo se lo prologo."

EL FRACASO DE UN PELUQUERO PRECOZ

Lo hemos puesto ya en tren de reportaje. Enrique de Rosas nos cuenta.

—Tenía que adoptar un oficio, y me decidí por el de peluquero. Entré como aprendiz en una barbería de la calle San Juan, pero pronto una circunstancia imprevista me cortó la carrera...

—¿...?

—Fíjese que el dueño, que era un muchacho Coletti, muy aficionado a la política, se había ido a la barra del Congreso, a oír la sesión, y me dejó solo.

"—Mirá —me dijo,— si viene algún cliente, vos lo entretenés enjabonándolo hasta que yo llegue.

"Cayó un tano, me acuerdo siempre... Le puse la toalla y empecé a hacer los preparativos del caso, todo muy despaciosamente... Después lo enjaboné... La espuma se secaba y no venía el patrón... Le di otra enjabonadura... El tipo se empezó a poner nervioso...

"—Ma —me decía, —¿no tiene la navaca?...

"—Es que las mandé a afilar. Ya van a venir, señor ¡Tenga un poquito de paciencia!...

"Al final no tuve más remedio que decidirme y empuñar la navaja. Ataqué por la mejilla izquierda, y al llegar a la quijada ya le había hecho siete tajos... No resultaron más porque, felizmente, en eso cayó el patrón y se hizo cargo de la navaja... Pero el ensayo me desanimó para siempre...

—¿Y se dedicó entonces...?

—A mozo de almacén. Trabajaba en un pequeño negocio llamado "El Triángulo", situado en las calles Oruro y Cochabamba. De allí me fuí al poco tiempo... En todas partes, en realidad, estaba poco...

El popular actor retrocede en sus recuerdos para destacar una circunstancia sugerente.

—¡Ah!, me olvidaba decirle... A la peluquería de Coletti iba frecuentemente Carmelo Franccione, el conocido empresario de ópera barata. Yo recuerdo que lo miraba como a un verdadero Dios, porque sabía que era hombre de teatro... ¡Imagínese!...

—¿Y del almacén?

—Pasé a otros oficios. Ya le he dicho que he hecho de todo. Durante tres días, para hacer rabiar a mi padre, que seguía combatiendo mi afición por el teatro, vendí diarios en la misma cuadra de casa. Sucesivamente fuí mozo de café, de restaurante, aparador... Tuve un taller de aparador y me ganaba bastante plata... Pero la chifladura...

—¿...?

—Esa habilidad, en un momento dado me permitió levantar mi casa. Mi padre estaba enfermo, y su situación económica era penosa. En nuestra misma casa instalé un taller de aparador y trabajé seis meses como un descosido, sin salir un solo día a la calle... Gracias a eso no se pasaron necesidades... Después consideré terminada mi misión en el hogar y volví a correr mundo... Me imbuí de autores anarquistas, hasta convertirme en un dilettante terrible...

LOS PRIMEROS PASOS EN LAS TABLAS

—¿Y sus primeros pasos en las tablas?

—Ya le dije, fueron en el Apolo, en calidad de comparsa. No me conformaba con ser espectador, y ese fué el único medio posible de colarme al escenario, que constituía mi obsesión... Un buen día me acuerdo que Pablo se había ido a Montevideo y Pepe andaba desesperado buscando a quien pudiese reemplazarlo en un papel bestial que tenía en "Justicia criolla", de Fontanella... Yo, que me había familiarizado ya con toda la compañía, me ofrecí con la más ingenua audacia. Pero, naturalmente, Pepe se murió de risa... ¡Casi nada el papelito con que aspiraba debutar!...



De cuerpo entero

—¿...?

—Por ahí encontré un aviso en los diarios. Se necesitaba una compañía de pequeñas piezas criollas para un café cantante de las calles Necochea y Suárez, conocido por el de doña Teresa... Cuando me fuí a ofrecer ya habían cambiado de propósito. Continuarían dando exclusivamente números de varieté... Pero allí conocí a una artista italiana, que trabajaba con una pequeña compañía de "sketchs" cómicos, y entusiasmado con ella la seguí hasta Saladillo. Además de lo puesto, llevaba en la valija un cuello y un par de medias. En la compañía me tomaron para bajar y subir el telón, con un peso diario de paga... Era una especie de "regisseur" general...

—¿...?

—Una noche daban una pieza titulada "Piripicchio bambino d'un ano" y les faltaba el galán. Se trataba de un empingorotado marqués que debía impresionar con su aire aristocrático. Me ofrecí para el papel y aceptaron. Cuando estaba maquillándome, supe que entre los espectadores se contaban los hermanos Casano, dueños de un circo que había asentado sus reales en la población... Eso constituyó para mí un verdadero acicate. Y a la vez me inhibió... ¡Mi labor iba a ser observada por colegas!... Me puse una nariz bigotuda de lo más grotesca e hice desternillar de risa... ¡Fué todo un éxito; mi primer éxito cómico!...

—Pero ¿usted había trabajado antes en cuadro de aficionados?...

—Sí, en el salón Vowaretz, de la calle Rincón, estrené con un pequeño conjunto filodramático "El criado servicial", una comedieta que yo mismo descubrí en "Los mohicanos de París", de Dumas... Después dimos "La querida", de del Valle y una comedia que se titulaba "El 7"... Debo decirle que desde que empecé a actuar en estos cuadros, asumí las funciones de director...

—Volvamos a la representación de Saladillo...

—Bueno. Le iba a decir que terminada la función, los hermanos Casano me llamaron y me preguntaron quién era. Les extrañó que no militase como actor en la compañía, por las buenas condiciones que acababan de descubrirme, y me llevaron con ellos al circo...

—¿...?

—Empecé haciendo papeles en los dramones gauchos, que por aquella época remataban inevitablemente las representaciones circenses. A los dos meses era secretario del circo. Con él recorrí toda la provincia de Buenos Aires y allí fué donde realicé mi verdadero aprendizaje teatral. Aprendizaje tanto más completo cuanto que tuve a mi cargo todas las funciones posibles en el circo, sin excluir una sola... Fuí clown, apuntador, atrecista, director, en fin... Por eso soy ahora un hombre que conoce tan bien el teatro por dentro. Habrá quien lo conozca igual que yo; más, me parece imposible. Lo único que no quise hacer, recuerdo que un día planteé una cuestión por eso, fué clavar clavos...

—¿Recrudeció la vida bohemia?

—¡Imagínese!... Muchas veces los pagos se atrasaban y teníamos que rebuscarnos la vida por nuestra cuenta... En una pequeña temporada en 25 de Mayo me acuerdo que tuve que dormir sobre una cocina, que tenía que abandonar muy temprano para permitir la preparación del desayuno... ¡Unos madrugones bárbaros!... El hambre a veces hacía de las suyas...

El recuerdo del episodio lo hace estallar en una carcajada.

—Me acuerdo que en una de las gansadas que hacía con el tony, cuando era

clown, sacaba en un momento dado una rebanada de pan y una lechuga. Cuando llegó este instante, mi compañero notó que ni el pan ni la lechuga aparecían por ninguna parte...

"—¡Vamos, sacá eso! —me dijo en voz baja.

"—¡No lo tengo, me lo he comido! —le contesté.

"Entonces tuvimos que hacer la payasada en otra forma... El hambre obliga a hacer cosas raras, sin duda...

Y otro episodio pintoresco, aunque posterior, vuelve a asaltarlo.

—Con un amigo alquilamos una vez un circo a un curandero de San Fernando, un tal Carlín, al diez por ciento. Fué una aventura de la que tendría cosas interminables que contarle. ¡Algo fantástico!... También padecimos hambre y debimos echar mano para aplacarla de recursos ingeniosos... Cierto día el curandero dejó un mejunje destinado a curar males de amor... Mi compañero se lo estaba comiendo...

"—¿Qué estás haciendo? —le pregunté, alarmado.

"—Tiene huevo, hermano! —me contestó mientras se relamía de gusto...

"¡Viera después el escándalo que metió el curandero!..."

EMPIEZA LA GLORIA

—Volviendo a los del circo de Saladillo. ¿Estuvo mucho tiempo allí?

—Alrededor de un año y medio. Después me vine a Buenos Aires y entré en el circo Corrado, que estaba en las calles San Juan y Sarandí... Debuté como primer galán... Me acuerdo que no querían darme el puesto.

"—Vea —me decían— que el galán que teníamos gritaba muy fuerte.

"—¡Yo gritaré más fuerte! —les contesté con aplomo...

"Estuve con esta gente unos tres meses... Luego me contraté como traspunte en la compañía que con Zucchi y la Mancini como primeras figuras se acababa de organizar para el interior... Al mes era primer actor...

—La clase se imponía...

—Y le prevengo que el conjunto era muy bueno. Fué uno de los primeros elencos de mérito que se hizo para el bosque... Dimos obras como "Marcos Severi" y "Nazareno", y contábamos con elementos como Muiño, Simari, Franco, Ghío...

—¿...?

—Cuando regresamos a Buenos Aires no tenía dónde trabajar, y me contraté de corista con Parra, en el Argentino... Ya ve, había estado ganando trescientos pesos como primer actor y no me sentía disminuido por cobrar sólo sesenta en la referida compañía... Yo siempre he sabido avenirme con lo que fuese necesario...

—¿Y?...

—Parra, de quien conservo tan gratos recuerdos, reconoció mis condiciones y me hizo al poco tiempo trabajar de actor... Formé compañía propia y fracasé...

—¿Y lo del circo de San Fernando?

—Eso fué antes de entrar en el teatro. Resultó un pésimo negocio. Me había olvidado en efecto de recordarlo. Bueno, si me propusiera contarle todo prolijamente, no terminaría más, como le he dicho... Luego trabajé con Arellano, en Montevideo, y vine al Royal a hacer género alegre... De allí me sacó Traversa, para que formara compañía con Arata, en el Excelsior... Mi reputación quedó consolidada algo después, con el estreno de "El hombre que pudo matar", en la temporada del Politeama... Lo demás ya es conocido... Temporadas, viajes, obras...

—Orientado siempre en el propósito de enaltecer el teatro nacional...

—Bueno, menos mal que alguien lo reconoce...

—Hombre, creemos que nadie podrá discutírselo...

—Me llaman enemigo del teatro nacional..., sin embargo... Vea...

Tiene ganas de decir muchas cosas, pero se contiene.

—Mejor es que no hable...

Y la conversación entonces gira en torno de los viajes y se llena de anécdotas y de recuerdos interesantes.

Cuando aparezca esta nota Enrique de Rosas y su compañía ya estarán de nuevo rumbo a Europa, donde les esperan seguros triunfos. Porque a él en la actualidad casi le resulta más fácil obtener éxitos en el extranjero que en su propia patria.

ARTURO SILVESTRE

Vamos a ver...

—¿Qué dijo cuando le llevaste la factura?

—Me dijo que si volvía a verme en su casa me reventaba a patadas y después me tiraría por una ventana.

—¡Ah! ¿sí? Vuelve en seguida y le dices que a mí no me asustan sus bravatas.

⁂

Un vendedor chino empujaba por el muelle un carrito con naranjas. El tiempo era borrascoso y el mar estaba picado. Pasó Abraham y preguntó el precio de la fruta.

—¡Son demasiado caras! Hágame una pequeña rebaja.

—No. Y ya puede usted darse prisa a comprar si quiere llevarse fruta, que se aproxima la tormenta.

No había terminado de decir esto el chino, cuando una formidable ráfaga arroja al mar a Abraham, al chino y a las naranjas. En este preciso instante pasa un tiburón y se lo traga todo de un golpe. Un marinero ha presenciado desde lejos el drama. Persiguen al tiburón, le dan caza con arpones, y le abren inmediatamente el vientre. En el estómago del animal encuentran, vivos, afortunadamente, a los dos hombres. Pero el que está vendiendo entonces las naranjas al chino es el judío.

⁂

Mardoqueo ha muerto hace un momento, no sin ordenar en su testamento que se le haga un buen entierro y que se le lleve al cementerio en una carroza arrastrada por ocho caballos.

Sus hijos comentan esta disposición ante el cadáver de su padre.

—Pues yo creo —dice el mayor—, que si en vez de ocho caballos, pusiéramos seis, papá no había de enfadarse.

—Mi opinión —dice el segundo— es que no pongamos más que cuatro caballos.

—Pues a mí —dice el tercero—, como todo eso de los entierros lujosos me parece una vanidad, creo que debemos de poner dos solamente.

—Yo opino —dice el cuarto— que...

Pero en este momento, el cadáver de Mardoqueo se levanta del ataúd, con intención de marcharse hacia el cementerio y les dice a sus hijos.

—¡No discutáis más..., que ya me voy andando!...

⁂

El agente de casas para alquilar; —¿Dice usted que no tiene chicos, ni gramófono, altoparlante ni perro? Parece ser usted entonces el inquilino tranquilo que el propietario prefiere.

El aspirante a inquilino:

—Es posible; sin embargo siento tener que informarle de que mi lapicera chilla un poco al escribir.

⁂

La señora — (Escribiendo una carta para el novio de la mucama.) ¿Desea usted decirle alguna cosa más, María?

La mucama — Sí, señora; agréguele que dejaré la casa de usted porque estoy cansada de servirle.

⁂

Kohán tiene que tomar diariamente el tren para dirigirse a su oficina, y para ahorrarse el precio del trayecto, suele recurrir muy frecuentemente a, cuando llega el guarda, decir que tiene abono.

Hasta que llega un día, éste que ya está bastante escamado, le pide que se lo enseñe. Kohán alega que lo ha dejado olvidado en su casa .

— Lo lamento mucho — dice el guarda —; pero entonces tiene usted que pagar el pasaje.

—¿Cómo pasaje? — exclama indignado Kohán —. ¿No me conoce usted? ¡Mi boleto es mi cara!

— Perfectamente — responde el guarda —. Tengo orden de taladrar todos los boletos.

EL POLO ARGENTINO, QUE TIENE FAMA MUNDIAL, CARECE DEL APLAUSO POPULAR

EN nuestra edición anterior destacábamos la atracción que Buenos Aires comienza a ejercer como centro a donde convergen los grandes ases de la raqueta, al referirnos a la visita que, en el correr de este mes, nos hará un equipo de tennismen británicos. Hoy, en cambio, debemos decir que en los círculos del polo van a ser recibidos con simpatía y satisfacción, tres teams de jugadores extranjeros, que por vez primera actuarán en canchas argentinas. Uno de esos conjuntos, el que representa al polo militar de Estados Unidos es ya nuestro huésped desde el 30 del pasado mes. En abril llegará un equipo británico y en agosto arribará un team hispano, y ello a de significar que las justas del deporte, siempre vivaces y emocionantes, alcancen en esta temporada gran interés y actividad inusitada.



Los integrantes del team estadounidense: teniente Moton Mc Donald Jones, capitán Chandler A. Wilkinson, capitán Peter P. Rodes, mayor Charles C. Smith y teniente Homer W. Kiefer, suplente

Foto Underwood

Los tennismen, al igual que los footballers primero, rugbiers y crickets después, llegaron a nuestra ciudad en calidad de maestros y dejaron, por cierto, un caudal de buenas enseñanzas en los círculos de sus actividades, mas los polistas que nos visiten, no pueden exhibir ante nuestros jugadores idéntico título. El polo es el único deporte en el que, por ley natural y condiciones propias, los argentinos se consagraron maestros, sin haber sido jamás discípulos.

La práctica del polo entre nosotros comenzó entre los miembros de la colectividad británica, pero pronto se arraigó entre los criollos, por la razón sencilla de que los nuestros poseen condiciones innatas para este sport, lo que les facilitó la rápida asimilación de técnica y dominio del juego. Una de las condiciones esenciales que el polo requiere es habilidad, destreza de jinete, y poseen caballada especial. De esos elementos, el primero ya sabemos que es natural a todo criollo, y con algunas lecciones en el manejo del mazo, pronto se convierten en jugadores hábiles, en virtud de esa superior calidad de jinetes y también por contar con petisos, que supieron adiestrar rápidamente, al extremo que parece jugaran por cuenta propia.



El capitán P. Magor montado en su petiso Venus, y que integrará el equipo británico

Foto Sport y General

Tan es así, que a nuestros campos de polo jamás llegó ningún conjunto extranjero. El team norteamericano es el primero que actuará en territorio argentino, y es necesario destacarlo, porque ni polistas de los países vecinos contendieron con los nuestros. Esto significa que el polo argentino cuenta con modalidades y características netamente propias, por cuanto no ha podido asimilar técnicas ni tácticas de otros equipos, como ha ocurrido en los demás sports. Vale decir, pues, que nuestro polo, si bien está calcado en el principio que rige a todo conjunto, la homogeneidad y cohesión de sus líneas, las modalidades y tácticas son genuinamente criollas, y se destacan por la habilidad probada de sus jinetes.

LA ACTUACION DE LOS POLISTAS ARGENTINOS EN TIERRAS EXTRAÑAS

El prestigio y la fama que el polo argentino conquistó en el universo, parte de la visita que, en 1922, hiciera a Europa y Estados Unidos un conjunto de nuestros polistas.

Cuando se presentaron a competir con los ases del polo americano, el más potente y calificado del mundo, los nuestros asombraron no sólo a los aficionados, sino también a los expertos y experimentados críticos, que no vacilaron en proclamar a nuestros players a la par de los mejores del orbe. Basta decir que, en esa jira, los argentinos sólo perdieron un match frente al team de los Cuatro Grandes de Estados Unidos, equipo considerado el más fuerte del mundo. La destreza como jinetes, la rapidez y resistencia de los petisos, fueron tan sorprendentes, que nadie titubeó en proclamarlos como maestros.



El gran animador del polo hispano, marqués de Villabrágima, que capitaneará el team que ha de visitarnos

Foto Central News

Fueron después a París, en 1924, para participar en el campeonato olímpico, y se trajeron el título de campeones, que aún hoy lucen, por cuanto en los últimos juegos olímpicos de Amsterdam, el polo no figuró entre ellos.

A principios de este año, el team de Santa Paula, integrado por jugadores del interior, realizó una jira por el Oeste de Estados Unidos, y luego de pasear triunfalmente sus colores por todos los campos de polo, regresó invicto, trayendo como trofeo la famosa copa del Campeonato de la Costa del Pacífico, el más importante torneo de invierno del citado país y además cuarenta y cuatro copas conquistadas en luchas reñidas.



Capitán Wesley J. White, destacado referee que arribará a esta en aeroplano y dirigirá varios matches

Foto Herbert

Y en lo que respecta a la calidad de los petisos argentinos, es preciso destacar el hecho de que en las jiras realizadas hasta el presente, todos fueron vendidos a precios excepcionales, hasta batir el récord, pues, por Júpiter, de Luis Lacey, se pagaron veintidós mil dólares, lo que significa que sus cualidades, condiciones de resistencia y características de conformación, son valoradas por los expertos como Stephen Sanford, que fué el comprador de Júpiter.



El valioso trofeo conquistado por el team de Santa Paula al clasificarse ganador del campeonato de la Costa del Pacífico, en su jira por Estados Unidos

Foto N. N.

LOS VALORES DEL TEAM MILITAR ESTADOUNIDENSE

Los cuatro jugadores titulares acaban de ganar en su país el título de campeones en el concurso nacional juniors, torneo considerado, por su importancia, después del campeonato abierto. El equipo desarrolló durante la temporada una excelente cam-

paña, tanto que sólo en dos ocasiones fué derrotado, y por ello se considera que los integrantes del conjunto visitante representan dignamente el deporte militar de su país.

Harán su presentación entre nosotros, en el torneo anual del Hurlingham Club. Después participarán en las justas del Campeonato Abierto de la República, que comenzará el 1º de noviembre y finalizará nueve días después. La jira terminará luego de enfrentar a conjuntos integrados por militares, matches que tendrán carácter de internacionales. En todas sus presentaciones los polistas americanos harán uso de petisos argentinos, cedidos galantemente por nuestros polistas. Luego de la selección que de ellos realicen, podrán presentarse a los cotejos con caballada de primer orden, por cuanto los caballos argentinos son considerados por sus cualidades de rapidez, resistencia y vivacidad, como un factor esencial para el juego.

He aquí la capacidad de los jugadores norteamericanos.

Teniente Morton Mc. Donald Jones. Hasta 1928 su handicap fué de cuatro goals, pero el año pasado le fué aumentado a cinco, que es el actual. Por su juego impetuoso, su agilidad y la condición de ser admirable jinete, lo destacan como uno de los players militares más capaces para su puesto de número uno. El año pasado y en lo que va del presente, integró el equipo de Optimistas, que se mantuvo invicto durante la temporada.

Capitán Chandler A. Wilkinson. En 1928 su handicap era de siete goals, mas en el corriente le fué disminuído a seis y después a cinco, el que en la actualidad le corresponde. Se desempeña en el puesto número dos y se destaca por su certera puntería frente al goal. Por la eficacia de su juego fué designado suplente del team internacional que enfrentó al inglés por la Wertern Cup, y también del equipo que se midió con el argentino en 1928. Hombre de larga actuación en su país posee conocimientos técnicos de primer orden.

Capitán Peter P. Rodes. Desde 1926 al 29 inclusive, su handicap fué de siete goals, pero este año se le clasificó con seis. Es veterano jugador internacional, pues se enfrentó con los británicos en Hurlingham. De fuerte contextura atlética sabe dirigir con acierto el juego, lo que unido à los conocimientos que del mismo tiene, lo sindica como un jugador peligroso por su kick certero y seguro.

Mayor Charles C. Smith. El handicap actual de este jugador es de cinco goals, y en su país se le considera como uno de los players más experimentados, pues en las últimas temporadas su actuación mereció plácemes y su handicap aumentó progresivamente desde 1926, en que sólo contaba con dos goals. Con su compañero Mc. Donald Jones integraron el team que actuó en el Junior Championschip, de Filadelfia.

Teniente Homer W. Kiefer. Viene en calidad de suplente del conjunto. Hombre joven, se encuentra en el momento indeciso de su carrera de jugador. Desde 1926 al 29 su handicap fué de dos goals. En lo que corre de este año sufrió dos modificaciones ya que después de haberle sido elevado a cuatro, se le rebajó a tres para luego volver a clasificarlo con cuatro goals, su handicap actual. Es el más joven del conjunto y su juego se distingue por la energía y eficacia en las acciones.

Coronel Willis V. Morris. Forma parte del Estado Mayor del Ejército y acompaña al team en su calidad de profesor y entrenador. Es un técnico del juego, y merced a sus conocimientos ha formado muchos jugadores en las filas del ejército de la Unión.

Capitán Wesley J. White. Referee oficial en los grandes matches internacionales llegará a nuestra ciudad en aeroplano, del 20 al 25 del mes en curso. White es un experto y experimentado árbitro, pues domina la técnica y leyes del juego, lo que significa una garantía en los matches que dirige. Conoce cuánto es el valor del polo nacional y es uno de los fervientes admiradores de nuestros jugadores.

LOS POLISTAS BRITANICOS LLEGARAN EN ABRIL

Las gestiones iniciadas tienden a lograr que la visita de los polistas británicos coincida con la Exposición Británica y visita del príncipe de Gales, que tendrán efecto en abril próximo.

Aun cuando, en concreto, no se conocen los nombres de todos los jugadores que integrarán el team visitante, se sabe, sin embargo, que tres de ellos serán el mayor P. Magor, capitán Robinson y E. Tyrel Martil.

El primero es considerado hábil jugador y cuenta con un handicap de seis goals, mientras que a Robinson se le califica también entre los buenos jugadores militares. En cambio, Tyrel Martil pertenece al plantel de los jugadores noveles y más capaces, siendo su handicap de cinco goals. Sin embargo es de presumir que el conjunto británico que nos visite ha de ser lo suficientemente poderoso, puesto que en Inglaterra no se ignora cuántos son los valores de nuestro polo.

EL CONJUNTO ESPAÑOL VENDRA EN AGOSTO

Las gestiones que hace tiempo se iniciaran con el propósito de lograr la visita de un team hispano, han llegado a feliz término. En representación del Club de Polo Los Indios, don Dionisio Schoo Lastra, convino con el Marqués de Portago la jira por nuestros grounds.

El equipo español estará integrado por el Marqués de Villabrágima, que actuará de capitán, marqués de Portago, conde de Velayos, capitán del ejército, don Julián Olivares, y como suplente, el capitán Penche, director del Real Club de Polo Puerta de Hierro, de Madrid. Los polistas hispanos embarcarán en el mes de agosto y traerán sus petisos o jacas, como ellos les llaman.

El marqués de Villabrágima es el leader del polo en la Península, y un hábil jugador, pues, posee ocho goals de handicap. Fué alcalde de Madrid, y es, conjuntamente con su esposa, un gran animador de las carreras de galgos que tan excelente acogida han tenido en la capital de España, y cuenta con un excelente plantel de perros. El marqués de Portago es otro de los buenos jugadores, y aun cuando su actuación no alcanza los mismos puntos que el anterior, no obstante tiene recursos eficientes para el juego. Su handicap es de cuatro goals. El conde de Valayos, al igual que el capitán Olivares, tiene tres goals de handicap.

La visita de los polistas hispanos, además del interés deportivo que su solo anuncio ha despertado en los círculos polistas, ha de ofrecer, además, un destacado aspecto en la vida social de nuestra ciudad, puesto que los jugadores viajarán con sus respectivas esposas, pertenecientes a la alta aristocracia española, como la marquesa de Villabrágima, condesa de Valayos y marquesa de Portago, perteneciente a una rica familia de Estados Unidos.

Con estas visitas, el polo argentino ha de adquirir, sin duda, mayor popularidad, por cuanto los próximos cotejos internacionales servirán para suscitar la expectativa de nuestro público, que marchará en legión hasta el Campo Argentino de Polo, en Palermo, ansioso de poder admirar la destreza de los nuestros frente a los extranjeros, lo que hasta el presente no nos había sido dable presenciar en esta capital.

AGUSTIN SELZA LOZANO

LAS MUJERES DESCUBIERTAS POR CARLITOS

CHARLES Chaplin, el hombre que ha hecho reír a todos los hombres y mujeres del mundo desde la tela cinematográfica, es un artista de seguro golpe de vista para descubrir las cualidades de intérprete de una aspirante a estrella. Así, no son pocas las figuras de Hollywood que le deben a Carlitos el haber podido iniciarse bajo su dirección en los secretos de la filmación.

Algunas de esas artistas guardan para su maestro un sentimiento de eterna gratitud; otras, en cambio, se olvidaron prontamente de los beneficios de esa preciosa ayuda. Carlitos, a pesar de todo, no es un hombre amargado. Es un filósofo que se da cuenta de las fragilidades humanas y las perdona con piedad sonriente, sin la más ligera sombra de rencor...

LITA GREY, LA EX ESPOSA DE CARLITOS

Cuando Chaplin conoció a Lita Grey, era ella una niña de doce años. Tenía aspiraciones de convertirse en artista de cine; pero, como tantas otras, en los estudios se había encontrado con las puertas inexorablemente cerradas. El gran bufo vió en ella la posibilidad de que llegara a ser una estrella de primera magnitud, siempre que aceptara su dirección y sus consejos. La muchacha y su madre aceptaron, desde luego, la autoridad y la protección del famoso cómico, y poco después se iniciaba la muchacha en la carrera cinematográfica: su presentación fué en la película "El pibe", junto a la otra revelación, Jackie Coogan, a quien también lanzó a la popularidad Charles Chaplin.

Entusiasmado con la gracia inocente de Lita Grey, Carlitos le prometió a su madre hacerla su primera actriz cuando tuviera la edad conveniente para ello. Pasó el tiempo, y un día Lita recordó a su maestro la promesa que le había hecho. Carlitos se quedó prendado de aquella mujer arrogante y hermosa que ahora tenía delante y que apenas le recordaba a la chiquilla que tomó para que actuara en "El pibe". El hombre de los zapatos descomunales se quedó boquiabierto, y no sólo dijo que cumpliría su promesa, sino que se mostró demasiado efusivo con ella. El resultado fué que poco tiempo después Lita Grey contraía enlace con Charles Chaplin, y que éste se consideraba el hombre más feliz del mundo cinematográfico y del otro.

Pero Lita Grey no logró hacerlo feliz, en realidad, sino que amargó la existencia del gran cómico con ridículas escenas de celos y acusándolo de que era un hombre tacaño y malhumorado. Charles sufrió resignadamente su cruz; pero la vida matrimonial se hacía cada vez más insoportable, hasta que se produjo el inevitable divorcio. Está separación dió motivo a un ruidoso suceso, pues como el matrimonio tenía dos hijos, cada uno de los cónyuges se creía con derechos exclusivos para tenerlos a su cuidado. Además, la esposa exigía una fuerte indemnización, que ascendía a muchos miles de dólares. Por último, el divorcio se efectuó, y Carlitos, con su gran fracaso sentimental en el alma, se dedicó a trabajar con verdadera fiebre, haciendo reír al público más que nunca, como si sus propios dolores fueran el acicate que le hiciera realizar las cabriolas y los gestos más irresistibles de humorismo.

COMO CONOCIO A EDNA PURVIANCE

Cierta noche, en un restaurante de San Francisco, Charles Chaplin conoció a una muchachita rubia que estaba sentada a una mesa cercana a la suya: era Edna Purviance, que venía de Lovelock, estado de Nevada, para aprender taquigrafía y dedicarse a trabajar como tantas mujeres que en los Estados Unidos llenan las oficinas donde hierven las inquietudes de los negocios.

A Carlitos le llamó la atención la belleza rubia de aquella muchacha que comía pensativa, y acto seguido entabló conversación con ella. Supo así a qué había venido de su pueblo y las esperanzas que tenía. La desenvoltura de la futura estrella, la facilidad con que se expresaba y el juicio que revelaba sobre los varios puntos en que giró la conversación, sorprendieron a Carlitos, quien le propuso que se iniciara en el cine junto a él.

Edna Purviance no salía de su asombro, y estuvo a punto de llorar a causa de la emoción que las palabras de Chaplin le produjeron. Según ha dicho más de una vez el famoso cómico, la artista que aspire a ser su primera actriz necesita tener atractivos, pero no necesariamente "atracción sexual". Es necesario que posea juventud, aunque no tenga ninguna experiencia cinematográfica. En realidad, prefiere que no la tenga, porque así él encontrará menos defectos que corregir. Quiere que sea adaptable a su modo de ser, muy sensible a la música, y, por último, tiene que ser ambiciosa, ya que de otro modo no tomará en serio su trabajo.

Estas cualidades las encontró Carlitos en Edna Purviance, quien actuó en varias producciones al lado de su maestro. Ahora hace ya bastante tiempo que su nombre no aparece, pero en la nómina de los estudios de Chaplin figura con el mismo sueldo que tenía en la época de su mayor popularidad.

¿Ingratitud? ¿Se disgustaron? Nadie lo sabe...



Charles Chaplin, tal como es, sin el bigotito que lo caracteriza y al que ha hecho conocer en todo el mundo

Foto Welt

GEORGIA HALE, LA DE "LA QUIMERA DEL ORO"

Georgia Hale, George K. Arthur y Joe Von Stenberg habían juntado todos sus ahorros para hacer frente a los gastos que demandaba la película que estaban filmando. Una vez terminada la producción, Arthur logró que Charles Chaplin asistiera a la exhibición privada y diera su opinión sobre ella. Carlitos quedó tan bien impresionado con el film, que sus gestiones hicieron salir del anonimato a tres inteligentes figuras: Arthur fué contratado por la Metro-Goldwyn-Mayer con un sueldo envidiable; a Stenberg le dieron la dirección de una serie de producciones de importancia, respondiendo admirablemente a esa confianza, y Georgia Hale fué elegida por Carlitos como la principal figura femenina de "La quimera del oro", uno de los más grandes éxitos del celebrado bufo.

Georgia Hale vió abrirse las puertas de la fama rápidamente, merced al impulso de Carlitos, junto a quien perfeccionó sus aptitudes de actriz. En "La quimera del oro", aunque, como es sabido, todo gira al rededor de Carlitos, Georgia Hale tiene un lucido papel, secundando con brillante acierto la labor del protagonista.

Sin embargo, no sabemos por qué esta artista que tan bien se inició en la carrera cinematográfica, no ha vuelto a actuar en ninguna película con Carlitos.

Lita Grey, la ex esposa de Carlitos, es la mujer que más ha hecho sufrir al famoso cómico de la pantalla

Foto Wide World



Edna Purviance, una de las estrellas descubiertas por Charles

Foto N. N.



Georgia Hale, otra de las mujeres que debe su iniciación en el cine a Carlitos

Foto News Pictures

Merna Kennedy, bonita actriz a quien eligió el gran bufo para su producción "El circo"

Foto N. N.



Virginia Cherrill, la última de las mujeres elegidas por Chaplin para actuar en una de sus películas

Foto N. N.

MERNA KENNEDY, LA MUCHACHA DE "EL CIRCO"

Un día, un amigo íntimo de Carlitos le dijo:

—Vete al Mason Opera House y te fijas en una muchacha del coro que...

Y le explicó punto por punto cómo era Merna Kennedy, simple corista del mencionado teatro.

Charles, siempre deseoso de descubrir nuevas intérpretes para sus películas, fué al teatro esa misma noche. Apenas hubo aparecido el coro, Carlitos reconoció en seguida a la recomendada de su amigo. Efectivamente, era una muchacha que irradiaba simpatía por todos sus poros. La voz no era gran cosa; pero ¿qué le importaba a Carlitos eso? Todavía no habían aparecido los films sonoros...

Después de verla actuar y de aplaudir él mismo como un espectador cualquiera, Charles fué a saludar a Merna Kennedy. Naturalmente, la corista quedó muy impresionada al oír las palabras de caluroso elogio que le hacía el más grande de los actores cómicos del mundo. Y su emoción subió de punto cuando oyó que Chaplin le proponía que dejara el teatro de revistas para dedicarse al cine.

—¿Usted cree que yo daré resultado?

—Lo probaremos... Pero yo pocas veces me equivoco en estas cosas.

Merna Kennedy sonrió, halagada, y prometió que al día siguiente se presentaría en el estudio del célebre bufo para realizar un ensayo.

El ensayo terminó de decidir a Carlitos, quien le propuso a la muchacha del Mason Opera House que fuera su estrella máxima en "El circo", producción que estaba en vísperas de ser filmada. Todos sabemos el éxito que obtuvo esta artista en "El circo", donde tan eficazmente acompaña a Charlot, como le dicen los españoles, en los episodios desarrollados bajo la carpa del circo.

Después, una vez lanzada por Carlitos con tan buena fortuna, Merna Kennedy se contrató en la Universal, donde en la actualidad también ha filmado producciones sonoras con halagüeño resultado.

VIRGINIA CHERRILL NO TIENE HISTORIA

La última de las mujeres a quienes descubrió Charles Chaplin es Virginia Cherrill, la mujer que no tiene histo-

ría, o que se desconoce... Es una representante de la alta sociedad de Chicago. Carlitos la conoció en un match de boxeo, donde ambos habían ido en carácter de espectadores. Como el hombre de la galerita y el bigotito todo lo hace rápidamente, sucedió que a los pocos días de haberla conocido, ya Virginia Cherrill se había convertido en la protagonista de "Las luces de la ciudad", la última producción de Carlitos y que todavía no ha llegado a Buenos Aires.

Según se dice, Virginia Cherrill es una mujer que jamás ha pisado un estudio cinematográfico. Sin embargo, Charles ha confesado que es todo un temperamento de artista y que llegará muy lejos. Esperamos verla en la producción mencionada para dar nuestro opinión, aunque creemos que Chaplin no puede haberse equivocado.

Todas estas mujeres han desfilado por la vida del afamado cómico como meteoros. Unas lo recuerdan siempre con simpatía, otras lo detestan y ya se han olvidado de que todo lo que son se lo deben a él. Carlitos no les guarda rencor, y cuando mucho, dice, encogiéndose de hombros:

—Todas fueron muy buenas conmigo y yo estoy contento de haber contribuído a su triunfo...

PEDRO BARRANCO

CHARLAS FEMENINAS

UN CASO DE BUENA FE

Mi madre posee una pequeña capilla, en un pueblo lejano a la capital. Es el resto de una inmensa y vieja propiedad.

¡Cuántas inquietudes ha causado esta capilla solitaria y modesta a mi pobre madre!, que siempre se creía faltando a sus deberes religiosos, si no se oficiaba misa, al menos, los domingos.

Tras largas diligencias ante la curia y el obispo, en cierta ocasión logró, por fin, un padre cura, joven y dispuesto a trabajar cuando fuera necesario, para



lograr atraer a los habitantes del villirrio y sobre todo a los niños medio salvajes, en la soledad del vasto campo, a quienes inició pacientemente en las primeras lecciones del catecismo.

—¿Y, señor cura, cree usted que los niños responderán a mi intento y a la labor de usted?—preguntaba mi madre, tras las primeras iniciativas del cura.

—"Con paciencia, con paciencia, señora, ya llegaremos". Y mi madre consecuente con sus ideas, con su dulzura infinita hablaba a los niños animándoles a concurrir al catecismo y a la misa.

Una mañana ella en persona quiso presenciar los adelantos de los niños.

—"¿Qué besamos, al hacer la señal de la cruz?", preguntó el padre, y entre los muchos niños que levantaron la mano en señal de saber la respuesta, el pobre padre, eligió al mayorcito de ellos, seguro de halagar a mi madre con el discípulo bien aprovechado...

—Veamos, hijo mío, veamos, contesta tú. ¿Qué besamos al hacer la señal de la cruz y decir amén?

—¡L'uña!.. — contestó el semigaucho afanoso y con voz poderosa.

Mi madre se llevó las manos a la cabeza... "¡Señor cura, por Dios!" En cuanto al pobre padre, quedó anonadado, de brazos caídos, con los ojos desmesuradamente abiertos ante tanta incapacidad y rudeza.

Mi madre no ha desistido aún de su propósito, es un ejemplo de perseverancia paciente e incomovible. El catecismo se sigue enseñando... Yo no sé los resultados, porque decididamente, mi madre no admite ni una sonrisa, respecto a las cosas religiosas y de conciencia.

¡LIBREME DIOS DE LOS NECIOS!

Los necios hacen cuestión de honor de cualquier pequeñez, de cualquier trivialidad. Los necios nunca tropiezan con montañas, tropiezan con granos de arena... Los necios analizan las frases, los afectos, hacen cuestión grave de toda trivialidad. Los necios, hombres y mujeres, no saben lo que es en la vida la flexibilidad, la excusa, la tolerancia, la paciencia. No conocen nada más que una línea directa, recta, lisa, única, ellos no saben que "por muchos caminos se llega a Roma", y que "mil senderos conducen a la gloria", y que unainfinidad de procedimientos logran el amor, y que medios sin fin conquistan triunfos.

En la vida lo simpático no es hacerse el serio ni gastarlas de severo o correcto intransigente, lo simpático está en la conciliación, y la conciliación debe siempre estar al servicio de todas las causas.

Conciliar es tener cultura, tolerar es tener educación, perdonar es tener espíritu y bondad,

Los necios moralistas se cierran todos los caminos, causa por la que viven, en en general, en absoluta soledad y abandono. Pues a fuerza de pasar a la gente y a los afectos tras su severo vidrio de aumento, nada les resiste, a todo le encuentran el defecto y la impureza.

En la vida no hay que analizar, hay que transigir siempre, de otra manera la existencia es demasiado árida y el necio corre el riesgo de quedar sólo acompañado de sus juicios severos. No hay afecto, no hay amistad alguna que en tal o cual caso no yerre, no hay ser que no haya solicitado o precisado excusas, no hay espíritu bondadoso o flexible que no las haya concedido un ciento de veces.

No sé dónde, pero en alguna parte he leído esta hermosa escena entre dos hombres que amaban a una misma mujer:

—Dime, y si te engañara, ¿la perdonarías?

—¡Yo, jamás!...

—Pues yo la quiero tanto, que aun engañándome la perdonaría y la amaría. Entre ella y mi honor me quedaba con ella.

Eso es ser la montaña y tener el uno alas en el espíritu para volar sobre ella y salvarla. Eso es tener el otro, tan chico el espíritu, que desconoce los caminos principales que llevan a la felicidad.

¡Hay hombres que pierden el amor o la amistad porque no hubo firmeza en una palabra, o no hubo exactitud en un dato.

MESEC TUBAT

TENDREMOS ESTE AÑO UNA OLA DE CALOR...





En Europa el último verano ha sido terrible. Especialmente en París, el calor alcanzó temperaturas extraordinarias. Ello fué causa de que en sus grandes avenidas, la gente transitara en la forma que puede apreciarse en la presente fotografía. A nadie se le ocurrió protestar por el hecho de ver a los hombres en mangas de camisa



Dos mozos de un conocido restaurante se auxiliaron en la forma que aquí se ve; un chorro helado de soda sobre la nuca le habrá permitido proseguir la tarea de acarrear refrescos tras refrescos a la sedienta clientela. El procedimiento, muy difundido en París, ha dado los mejores resultados para combatir los estragos del calor. Ya lo saben los que por este lado del charco temen también los "coups de chaleur"



Las bañistas han encontrado en la ola de calor un pretexto para divertirse en las playas y dedicarse a las tareas de los pescadores; helas aquí cargando grandes canastas conteniendo ostras. Con esta ligera indumentaria, la mayoría de las veraneantes de las playas francesas pasaron el último verano

En la imposibilidad de concurrir a las piletas públicas de natación, no fueron pocos los parisienses que recurrieron a las grandes fuentes de las plazas y jardines. He aquí una escena, en la que varios jóvenes parecen dispuestos a arrojarse vestidos al gran recipiente. Mientras se deciden, optan por mojar el pañuelo y pasárselo por la frente



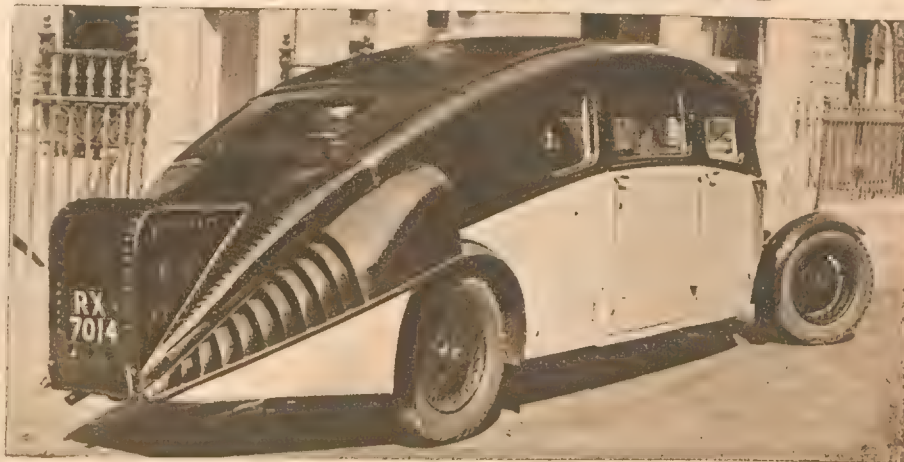
También en Londres la ola de calor alcanzó proporciones nunca vistas. He aquí el curioso espectáculo que presentaba una de las grandes piletas de natación en la capital inglesa. Centenares de bañistas se agrupaban en torno de ellas, mientras otra cantidad igual se surmergía en el agua



Los agentes de policía de París fueron provistos de pantalón blanco; pero ello no impidió que transpiraran hasta quedar aniquilados en su puesto. En algunos días se llegó a autorizarlos a retirar la chaqueta, única forma de que pudieran actuar en las esquinas al rayo del sol. Los guardianes del orden público fueron las verdaderas víctimas del último verano en Europa

Fotos Keystone

LA FERIA DE LAS MARAVILLAS



En las calles de Londres ha empezado recientemente a circular este NUEVO TIPO DE AUTOMOVIL CUYA CARROCERIA GUARDA GRAN SEMEJANZA CON LA BARQUILLA DE UN DIRIGIBLE. Mediante esta innovación, el vehículo sufre apenas el inconveniente de los fuerte vientos contrarios. El motor está colocado en la parte trasera, lo que hace que su peculiar ruido no se oiga dentro del coche ni empañe la atmosfera con el humo

Foto Sport y General



LOS CONOCIDOS BAILARINES FLORA HARTE Y RAMON CORTEZ están recorriendo las principales ciudades de Europa con gran éxito de público y crítica. Actuamente trabajan en el teatro Daly, de Londres. En la foto aparecen bailando un tango sudamericano que gusta mucho

Foto Sport y General



Con destino a las islas Samoa, y con el objeto de implantar nuevas leyes en aquellas que pertenecen a los Estados Unidos, partió una delegación norteamericana formada por altos políticos y autoridades navieras. Todos ellos son guiados por "EL GRAN JEFE TUFULE, QUE APARECE AQUI VISTIENDO SU TRAJE TIPICO

Foto Underwood



En Liverpool (Inglaterra), acaba de ser celebrado el centenario de la inauguración de los transportes entre dicho punto y Manchester. Durante dicha fiesta pudo ser tomada esta foto, en la que aparece UN ELEFANTE OBSTRUYENDO EL PASO DE UNA LOCOMOTORA PRIMITIVA. Las fiestas fueron inauguradas por el general Davies

Foto Sport y General

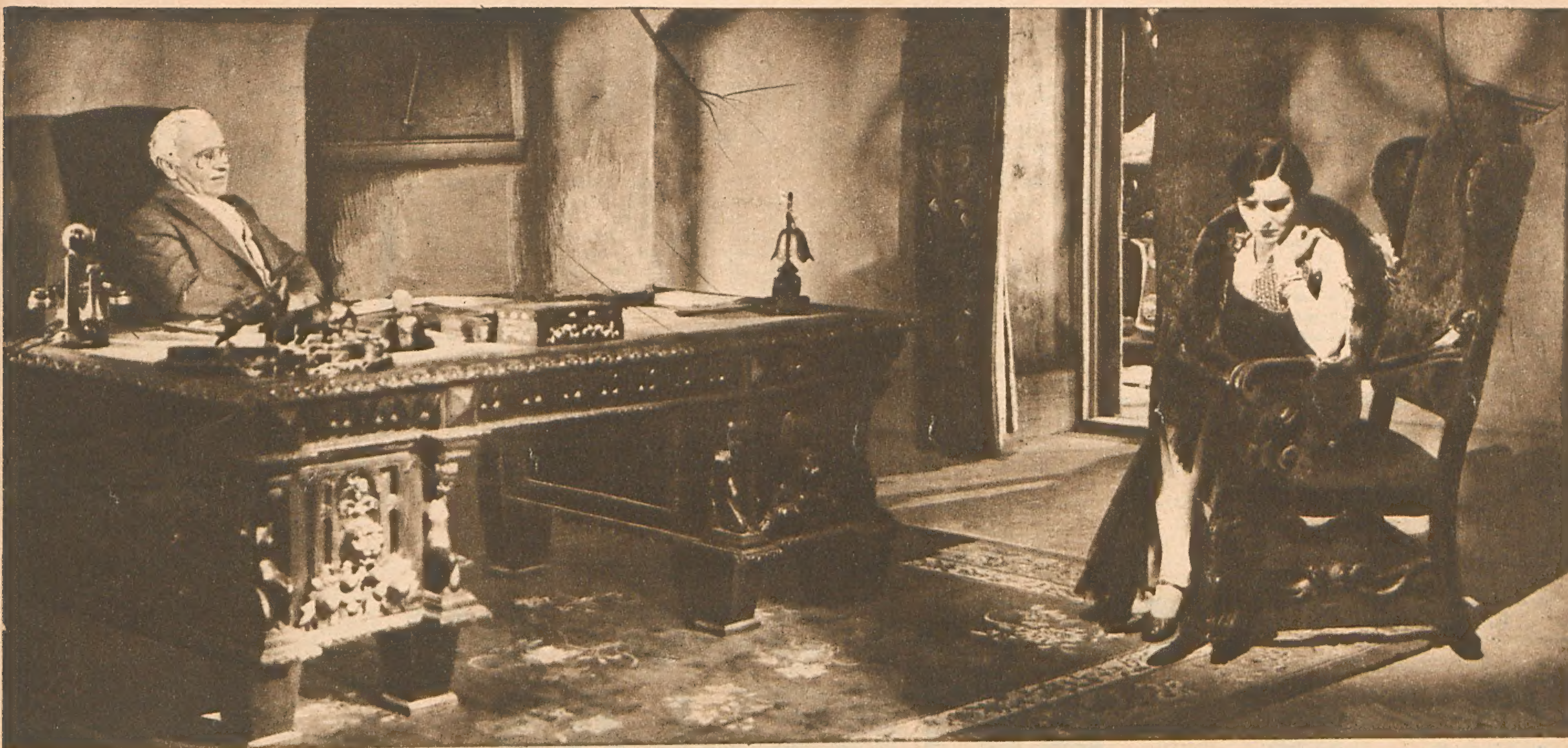


UNA COSTUMBRE QUE ESTA YA DE MODA EN INGLATERRA, es la de repartir durante el verano vasos de agua fresca entre los concurrentes a los partidos de football. Aquí vemos a uno de los encargados de esta tarea

Foto Sport y General

LA BORRACHA

ALEJANDRO MAGRASSI



Geraldine reflexionó un momento. ¿Qué podía hacer ella, ahora?

COMO había llegado a convertirse en lo que era? Geraldine no lo sabía. Antes, había sido una mujer orgullosa de su nombre, de su rango, que tenía en los salones un sitio de preferencia, agasajada y envidiada por las mujeres, respetada y admirada por los hombres.

Se había casado hacía cuatro años con Jack Anvers y de ese matrimonio tenía un hijo de tres.

Divorcio..., separación de bienes..., abandono del hogar. Geraldine leía con sorpresa por cuarta o quinta vez la noticia de "El Diario": "Por ante la secretaría del doctor Hugo Achaval, juzgado del doctor Gómez, se ha presentado el señor J. A. solicitando la anulación de su matrimonio con G. S., fundamentando su pedido en la incompatibilidad de caracteres."

No era una simple coincidencia de nombres pues su esposo ya no vivía con ella. Recordaba haber oído hablar de aquel juicio de divorcio.

¡Borracha! Su abuelo paterno, alcoholista consuetudinario, había muerto en un manicomio, en un ataque de "delirium tremens". De él le venía la triste herencia, el terrible atavismo.

Desde muy pequeña había sentido la necesidad de beber. Era una sed espantosa que la consumía, un fuego que le quemaba la garganta. El agua no le calmaba ésta, le era menester ingerir bebidas alcohólicas en grandes cantidades. Sus padres, no se preocuparon de combatir en ella tan viciosa anomalía. Festejaban sus borracheras como algo graciosísimo, hacían toda clase de bromas sobre ellas.

Muchos años antes de casarse, su novio y actual esposo la había sorprendido en completo estado de embriaguez. Había sido al volver de una fiesta de compañerismo, en la que se abusó de los "copetines" como ya se estilaba entonces entre las altas clases sociales. Esa noche perdió el control de sí misma, bebió con exceso, bailó y cantó. La mañana la sorprendió a medio vestir, empuñando la copa báquica. Tambaleando pudo ponerse en pie, sus compañeras la ayudaron a ponerse el tapado, ya de madrugada. Yendo en el auto, de regreso a su casa, habíase encontrado con Jack, que como buen inglés iba con los palos de golf a practicar su deporte favorito.

A su saludo contestó ella con un gesto por demás amistoso, haciendo detener el automóvil. Jack comprendió en seguida lo que había ocurrido. Abandonó a sus amigos y subió con ella al auto. La dejó hablar y Geraldine con esa fácil locuacidad de los borrachos contó todos los detalles de la orgía. ¡Cómo se habían divertido!..., ¡cuántas cosas locas y disparatadas hicieron!

Jack la miró a los ojos:

—¡Eres una desvergonzada! — le dijo.

Viendo que ella lo miraba con extrañeza, agregó, con dureza:

—¡Sos indigna de llamarte "señorita"!

Geraldine recién entonces comprendió toda la enormidad de su falta. Su crisis nerviosa culminó en llanto:

—Yo... no... tengo... la... culpa..., Jack. Es... mi... naturaleza...

—¡Prométeme que no lo volverás a hacer!

—¡Te lo prometo!

Habían llegado a la casa. Jack la tomó en sus brazos y como a una niña la llevó hasta la puerta. La miraba con lástima y dulzura y fué el recuerdo de aquella escena lo que impidió muchísimas veces a Geraldine llevarse la copa a los labios.

Creyendo que se había corregido, Jack no le habló nunca más de esto. La hizo su esposa, la quiso, admiró sus buenas cualidades sin mencionarle jamás la lamentable escena de aquel día.

Geraldine Suar fué feliz a su lado. Todo lo olvidó por complacer a su esposo. Encontró en él un amigo, un padre.

Cinco años después, en una fiesta íntima dada para festejar el cumpleaños de Jacky, el hijo de Geraldine, ésta se emborrachó con champagne. Desde entonces su descenso había sido rápido. Su marido la sorprendió varias veces embriagándose a solas, su hijito la vió un día completamente borracha, diciendo frases sin sentido...

Estaba citada para esa tarde a las 17 — por una carta que le llegó una hora antes — para concurrir al "estudio" del doctor Alfredo Gauna, el abogado que representaba a su marido en el juicio de divorcio.

Todo esto le parecía absurdo. Por momentos creía estar soñando.

¿Por qué esa monstruosidad? Ella amaba a su esposo, adoraba a su hijo. Cuando decía ¡Jack! sentía envolverla una ola de ternura, los recuerdos se atropellaban en su mente. Cuando pronunciaba "Jacky" estiraba los brazos como para estrechar en ellos a su hijo, carne de su carne, sangre de su sangre.

De repente, con el papel de la citación en la mano, lanzó un grito:

—Ahora... me lo quitarán...

Pensó un momento y murmuró:

—Sí, me sacarán a mi hijo. Soy una mala mujer!

La leona que hay en toda madre se irguió. ¡Lo defendería aun con peligro de su vida! El esposo nada le importaba, pero el hijo sí. ¡No se lo quitarían!

Se vistió nerviosamente, con deseos de encontrarse cuanto antes en el "estudio". El amor de madre la transfiguraba.

Antes de irse fué a contemplar a su hijo que dormía en su camita. Sintió el deseo de acariciarlo, de estrecharlo en su brazos, pero temiendo despertarlo no se animó. Limitóse a mirarlo y salió, sin hacer ruido...

En la calle, consultando el reloj pulsera se dió cuenta de que era aún muy temprano para ir al estudio del abogado. Quiso ir a pie para pensar en el camino en lo que le diría. Comprendía que era indispensable fingir, disimular, que no convenía descubrir sus sentimientos al abogado.

Ya en la calle, al mirarse en el espejo de una vidriera se encontró muy cambiada. Su cara se le presentaba ajada, su belleza marchita, descolorida; los ojos agrandados, ojerosos, la boca como una rosa mustia. No queriendo que el abogado de su esposo adivinase lo que le ocurría, sacó un espejito de su cartera y se manchó los labios de "rouge" procurando luego disimular la palidez de su semblante.

Caminaba, pensando en la manera de eludir las preguntas del jurisconsulto sobre lo que quería guardar para ella sola, pareciéndole una profanación que alguien que no fuera su marido se enterase de sus cosas íntimas.

Una cuadra antes de llegar a su destino vió una gran aglomeración de gente en una esquina.

Abriéndose paso, miró. En el suelo, rodeado por un grupo de curisos y bromistas se revolcaba un hombre joven, no mal parecido. Sus palabras debían ser muy graciosas u oportunas, pues todos los que estaban mirándole reían.

¿Quién era ese vagabundo que producía la hilaridad general? Preguntó a un transeúnte. El hombre hizo un gesto de repugnancia, y contestó como afirmando que no era digno de llamar la atención de la gran dama:

—¡Bah, no es nada, señora! ¡Un borracho!

Se apartó de allí con asco. ¿Llegaría ella a ese grado de inconsciencia e imbecilidad? No era nada difícil.

En el "estudio" del doctor Gauna la hicieron esperar largo rato. Oyó los cuchicheos de los empleados, notó la mirada curiosa de la dactilógrafa que, sin duda, había leído todo el expediente de su divorcio.

Por fin la hicieron pasar al despacho. El doctor Alfredo Gauna era un anciano de pelo y barba muy blancas. (Ella había temido encontrarse con algún indiscreto jovenzuelo.) De modales correctos y mirada franca, casi paternal. Por su aspecto, una buena persona.

Hizo sentar a su lado a Geraldine, se colocó los anteojos después de haberlos limpiado cuidadosamente, miró un expediente que había dejado abierto sobre la mesa, y dijo después:

—La he mandado llamar, señora, para intentar una reconciliación con su esposo...

Viendo que ella se preparaba a protestar, agregó sonriendo:

—Sé lo que me va a decir. Que usted no ha querido ni pedido la separación..., que no ha tenido ningún disgusto con su marido. Ciertamente, tiene razón, aunque el motivo del disgusto y también la separación existen...

Leyó un escrito del expediente, tosió ligeramente, y habló:

—Los motivos que él expone en su escrito... a fojas una... no me parecen suficientes como para que el juez decrete la separación. Acepté yo representarle en este juicio sabiéndolo, más para servir de útil mediador que confiando en el fallo de la justicia. La ley en casos como éstos no sanciona más que la separación de cuerpos, por lo tanto, su esposo no podría casarse de nuevo para darle una madre a su hijo. Además... ¿no sería darle a usted, con el divorcio, una libertad perjudicial, colocarla en la desesperada situación de entregarse por completo al vicio?

El anciano abogado agregó:

—Debe pensarse en el niño, en su hijo, que quedaría sin los cuidados de la madre, a una edad en que le son más que nunca necesarios...

Hizo una pausa, y continuó:

—Reflexione, señora. Tal vez pueda todavía arreglarse esto. Piense en su hijo, que deberá pagar culpas que no le pertenecen...

Geraldine reflexionó un momento. ¿Qué podía hacer ella, ahora? ¿Quiénes eran los culpables, sino sus padres, que no habían sabido vigilarla, su mismo esposo, que creyó en sus promesas de reforma?

Considerado su caso con un criterio científico y racional, podía verse que no era ella más que una víctima de la herencia, una "irresponsable". Una viciosa educación, una tolerancia más que aceptable habíanla llevado a ese extremo, y ahora era sólo una esclava del vicio, una pobre mujer sin voluntad, sin valor, sin dignidad. Se lo dijo así, atropella-

damente, al abogado.

—¿Usted cree que depende de mí?

El anciano reflexionó un momento, y creyendo haber encontrado una razón poderosa para volver a la descarriada al buen camino, sonrió dulcemente. El había visto a feroces criminales convertirse en hombres útiles por voluntad de un amor. ¿Qué no iba a poder, pues, el amor de madre?

—Piense en su hijo, señora—repuso.—Tenga fuerza de voluntad. Sepa dominar sus pasiones...

Viendo que ella lo escuchaba atentamente, amplió su idea, convencido de que iba por buen camino.

—Usted dice querer a su hijo, ¿no es así? Bueno, entonces procurará corregirse. Sin ello el porvenir de su chico sería bien amargo, por cierto. Imagine usted la casa de un hombre divorciado y en ella criarse a su hijo sin el calor maternal. ¿Qué será éste, llegado a la juventud? Un hombre perdido, un decepcionado. Su padre dándole el ejemplo le inculcará prematuramente ideas perniciosas, el ejemplo de su vida licenciosa lo acosara a todas horas...

Geraldine recordó la escena de la calle aquel hombre a quien todos impunemente podían insultar y golpear.

—Sí, lo haré por mi hijo—murmuró.—Se lo juro a usted por la memoria de mi madre...

Aún recuerda Geraldine la escena de la reconciliación, los abrazos, los besos y las lágrimas en el "estudio" del abogado. Jack le había dicho que la perdonaba. Jacky, que Geraldine había traído con ella, se había abrazado a su cuello, diciéndole:

—Papá..., papá..., aquí estoy... con mamita...

Después... el regreso al hogar, la llegada ante la sorpresa de la sirvienta, la comida en familia, alegrada por las ocurrencias del papá y las gracias del hijo, aquella comida en la que a pesar de tener Geraldine a su lado el botellón de vino, no lo había tocado, retirando una o dos veces la mano que por la fuerza de la costumbre se tendía hacia él...

EL FIRMAMENTO DEL CINE

CATALOGO DE ESTRELLAS

(Continuación)

* **KING (Denis).**—Este astro que ha descollado con el cine sonoro, tiene una hermosa voz, y es uno de los intérpretes hoy preferidos de la Paramount. En **El rey romántico**, película en que actúa junto con Jeanette Mac Donald, la compañera de Chevalier en **El desfile del amor**, tiene un papel dificilísimo, que sabe hacer triunfar en todo momento. Puede decirse que King es uno de los astros más destacados del cine parlante y sonoro. Puede escribírsele a la Paramount, Hollywood, California (Estados Unidos).



* **KINGSTON (Natalie).**—Nació en California, el 10 de junio de 1908. Sus extraordinarios méritos le valieron un rápido éxito. En 1927 fué elegida estrella bebé o wampa. De sus películas se destacan las siguientes: **El amor nos vuelve locos, El sastre Botines, Un corazón para dos, La comedia de los celos, El ángel de la calle, Venganza gitana** e **Injusta acusación**. Puede escribírsele a la Universal Studios, Universal City, California.



* **KIRKWOOD (James).** — Nació en Grand Rapids (Michigan, Estados Unidos). Es un discreto actor. Está casado con la estrella Lila Lee, con quien contrajo enlace en 1926. De sus películas se destacan: **Crimen y castigo** y **Alguien a quien amar.** Puede escribírsele a la Paramount Studios, Hollywood, California (Estados Unidos).



* **KOLINE (Nicolás).**—Actor ruso que ha actuado mucho en Francia y Alemania. Sus mejores producciones son: **El príncipe encantador, Napoleón, La riqueza no lo es todo, Una dama enmascarada** y **El trapero de París.** No tiene dirección exacta.

* **KORTNER (Fritz).**—Es uno de los actores más renombrados del cine alemán. Se destaca por sus admirables caracterizaciones y por su temperamento. Sus mejores películas son: **El espía de la Pompadour, La danzarina roja de Moscú, Odette, Los hermanos Karamazoff, El gabinete del doctor Calegari, La caja de Pandora** y **El rápido de Siberia.** Actualmente no se conoce su dirección exacta.



* **KLEIN (Rogge Rodolfo).**—Actor alemán. Sus principales películas son: **Metrópolis, Spione** y **Venganza.** No tiene dirección exacta.

* **KOSLOFF (Theodore).** — Nació en Moscú (Rusia). A los ocho años entró en una escuela preparatoria de actores, dedicándose con preferencia al estudio del ballet. Además, Kosloff estudió durante diez años en el teatro Imperial de Petrogrado e Imperial de Moscú. Su carrera artística fué después triunfal. En sus jiras se hizo gran amigo de Cecil B. de Mille, entonces director de la Paramount, y éste lo convenció de que actuara en el cine. Esto aconteció en 1917. Actualmente está conceptuado como uno de los actores de carácter más destacados de esa empresa filmadora. De sus películas deben ser recordadas: **Los remeros del Volga, La pequeña Miss Davies, El señor de Pontiac, Triunfo, Pies de arcilla** y **Los súbditos de S. M. el Jazz-band.** Puede escribírsele a la Paramount, Hollywood, California (E. U.).



* **KOVENKO (Natalia).** — Nació en Yalta (Crimea), en 1895. Está casada con el director de cine Viachetslav Tourjansky. Sus mejores películas son: **El príncipe encantador, Miguel Strogoff** y **Una dama enmascarada.** No tiene dirección exacta.

* **KRAUSS (Werner).**—Es, sin disputa, el actor de cine europeo que goza de mayor popularidad. Ha actuado preferentemente en Francia y Alemania. Sus principales producciones son: **El gabinete del doctor Calegari, Los hermanos Caramazoff, El desterrado de Santa Elena, Looping the Loop** y **Tartufo.** No tiene actualmente dirección exacta.



* **KRAUSS (Henry).**—Actor del cine francés, que cuenta con grandes simpatías en el público de su país y otras naciones europeas debido a los sutiles recursos de que se vale. Está casado con Charlotte Barbier, también actriz. Sus principales películas son: **El vértigo, La travesía divina, La sinfonía patética** y **El emperador de los pobres.** No tiene actualmente dirección exacta.

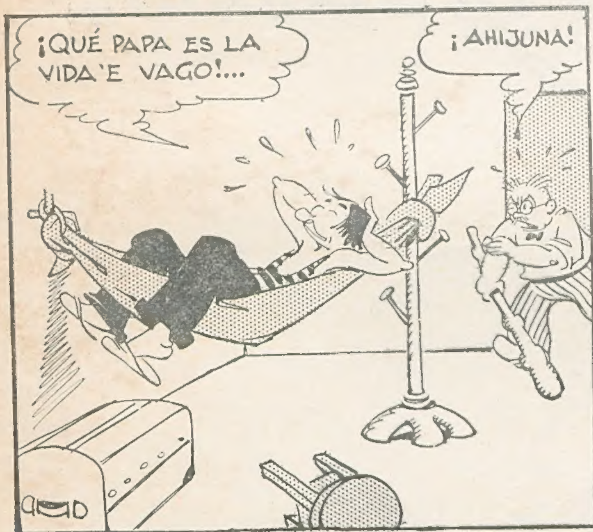


(Continuará por orden alfabético)



Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO











UNAS HORAS MÁS TARDE —















Un espectáculo gratísimo...



. . . y espectáculo fácil de lograr: a la hora del desayuno y a la del té, basta sentar a los niños alrededor de una mesa en la que haya un plato de "BAY BISCUIT" — y mejor aún si éstos están acompañados de un poco de dulce y de manteca. — El espectáculo tarda poco en comenzar . . . Y al ver a los niños entregados con fruición, con delicia, a la tarea de alimentarse así con elementos de riqueza nutritiva y de valor digestivo *todavía no igualados*, los "BAY BISCUIT" devuelven con creces, a los padres, el pequeño esfuerzo que significa comprar una caja.

Vale la pena recordar que, científicamente comprobado, 100 gramos de los exquisitos "BAY BISCUIT" equivalen a:

144 grs. de pan de primera
159 „ „ „ „ segunda
658 „ „ leche
250 „ „ huevos (o sea 4 huevos)
309 „ „ carne de vaca
288 „ „ „ „ cerdo

(Análisis practicado por el prestigioso profesional D. Henry D'André, Ingenieur-Chimiste.)





S. A. ESTABLECIMIENTO MODELO
TERRABUSI

Ahora con este envase registrado, que contiene 9 paquetes de dos bizcochos cada uno, resulta fácil evitar las confusiones que antes "ayudaban" a los muchos imitadores de los "BAY BISCUIT".

Se venden en todo el país

Impreso en los Talleres Gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.